

RUSIA NO PIDE ARNICA

El sistema soviético continúa como una dictadura manejada por el partido

LA UNION SOVIETICA SOLO SERA DEMOLIDA «DESDE FUERA»

Una enérgica advertencia de que no se debe creer que Rusia se haya debilitado y esté cediendo ante Occidente, aparece en el siguiente artículo por uno de los más agudos observadores de la Unión Soviética en el mundo libre. El autor, Dr. Philip E. Mosely, es director del Instituto Ruso de la Universidad de Columbia y fue asesor del Departamento de Estado sobre relaciones internacionales, habiendo prestado servicio tanto en la Conferencia de Moscú (1943) como en la de Potsdam (1945). El siguiente artículo está condensado, por permiso especial, de la edición de octubre de la revista «Foreign Affairs», de Nueva York.

La cuestión básica que ha preocupado a la opinión occidental desde la muerte de Stalin es si el régimen soviético se ha debilitado o no seriamente.

Una escuela de pensamiento mantiene que el régimen está al borde de ser destruido por la lucha por el Poder en el Kremlin; que debe de buscar un respiro mientras la lucha interna del partido se desarrolla hasta el fin, y hasta que un nuevo dictador absoluto ocupe el Poder.

En este punto esta escuela se divide. Algunos afirman que éste es el preciso momento para que Occidente intensifique sus esfuerzos para obtener el máximo de concesiones y para limitar el poder soviético y su potencial permanente.

Otros, la gran mayoría, reacciona ante las afirmaciones de debilidad soviética en una forma opuesta. Presumen que los propósitos del Soviet han cambiado radicalmente; que la nueva jefatura busca activamente "sumarse al club"; que el período de alarmas y esfuerzos costosos ha pasado, y que ya no es urgente el reforzar las defensas políticas y militares de Occidente.

Quizá sea el momento oportuno para examinar fríamente esta recién descubierta "debilidad soviética" y tratar de ver si la misma es aparente o real.

Debe hacerse constar en el principio que no hay señal alguna de una desmilitarización de las enormes fuerzas armadas soviéticas, que se mantienen en un elevado estado de preparación; ni una decadencia en el forzado crecimiento de la industria de guerra. Los observadores militares están de acuerdo en que las unidades de aviación y blindadas soviéticas son tan buenas o mejores que cualesquiera de los equipos que tienen los Estados Unidos actualmente en uso, y que la electrónica soviética es sorprendentemente buena. Los observadores occidentales aceptan generalmente la declaración soviética de que poseen el secreto de la bomba de hidrógeno. El notable brote de restauración económica e industrialización de posguerra ha continuado sin cesar.

La reciente reunión del Supremo Soviet y el discurso del premier Malenkov del 8 de agosto dedicaron atención especial a los sectores más débiles de la economía: la agricultura y el nivel de vida. Los analistas extranjeros han mantenido desde que terminó la guerra que el fracaso de la producción agrícola, fuente principal de alimentos y materias primas, en su desarrollo que no ha estado parejo con la producción industrial, podía, de no corregirse, convertirse en un importante "cuello de botella" que limitaría el futuro progreso y la capacidad para desarrollar una guerra prolongada. El premier Malenkov y otros oradores en el Supremo Soviet esbozaron medidas detalladas que, durante varios años, puede esperarse que eleven el nivel de la agricultura, y si este programa se emprende seriamente, no hay razón inherente que impida su éxito.

El concepto de la nueva "debilidad" soviética de este modo se reduce a la presunción de que la dictadura soviética y Stalin eran tan completamente sinónimos que su desaparición debía de llevar a la confusión y desintegración; que un "nuevo Stalin" no podría surgir a no ser después de una larga lucha, y que durante esa lucha la política del Kremlin, inclusive su política exterior, sería de incertidumbre y tambaleante. En mi opinión, este análisis es erróneo por personalizar con exceso el carácter del sistema soviético y por pasar por alto los medios por los que el presente sistema reconoce las tendencias que causarían su desintegración y las contrarresta, como hizo el sistema otomano durante varios siglos.

Un concepto erróneo básico es que el sistema soviético descanse en varias instituciones independientes que compiten por el poder, particularmente el Partido, la Policía política y las fuerzas armadas. Si eso fuese cierto, sería hubiera controlado el nombramiento de todas las categorías de la Policía y disfrutara de su lealtad directa; Bulganin desempeñaría una posición similar respecto a las fuerzas armadas, y Malenkov o Khrushchev en relación con el Partido. Es verdad que algo parecido a esta "separación" de poderes existió al principio de la lucha de Stalin por el control absoluto. Lenin trató a su Poliburo como una conferencia permanente de jefes de estado mayor delegados; una vez que se tomaba una decisión en el Poliburo, cada delegado era responsable de poner en práctica la decisión común dentro de su propia esfera institucional. Cada delegado, a su vez, seleccionaba sus subordinados y desarrollaba grupos o camarillas de partidarios leales. De este modo, cuando murió Lenin, Zinoviev era responsable de la organización en Leningrado y el Komintern; Kamenev, del sistema económico, y Stalin, de la organización del Partido, en el bastante estrecho sentido del control sobre el personal más bien que sobre la ideología o la política.

El propósito básico y el resultado de la brutal reconstrucción del Partido por Stalin fue el destruir ese hábito de "pluralismo" o de "creación de facciones" dentro del Partido; eliminar los centros reales o potenciales de autoridad que pudieran competir con el dominio cada vez en mayor proporción ejercido por él por medio del Secretariado Central del Partido, y de ese modo establecer un control genuinamente centralizado y monolítico desde arriba. Los "viejos bolcheviques" no podían perdonarle a Stalin el haberse hecho "dictador sobre el Partido", y Stalin tomó su sangrienta venganza contra ellos en la década de 1930 al 1940. El sistema de control unificado del Partido fue la gran "invención" de Stalin. Por medio del mismo arrastró al Partido y al país a tremendos esfuerzos. Antes de la muerte de Stalin, Malenkov había sido, durante catorce años, el auxiliar directo y delegado de Stalin en la manipulación de este mecanismo brutal de poder ilimitado. No hay pruebas de que él lo haya desmantelado desde marzo a la fecha.

Mucho se ha querido deducir del papel de relativamente apartamiento que Malenkov ha estado desempeñando, particularmente en comparación con los diarios elogios a Stalin durante su vida. Sin embargo, si Malenkov tiene la realidad del Poder, resulta ventajoso para él no imitar a Stalin en este aspecto. Si tiene el control de la maquinaria del Partido, es más útil para él actuar como el vocero de una "voluntad colectiva del Partido". Esta técnica también se aplicó por Stalin en la lucha para consolidar su poder. Socavó, atacó y eliminó a sus rivales potenciales, uno tras otro, siempre defendiendo la "unidad" del Partido contra el "faccionalismo" y la "división". No fue hasta que los últimos centros de poder rivales dentro del Partido fueron eliminados, que Stalin comenzó la campaña de auto-glorificación como "el Líder". La celebración de su quincuagésimo nacimiento en diciembre de 1929, después de seis años de lucha por el control monolítico, fue la primera oca-

sión destacada de glorificación personal de Stalin con un gran despliegue de tributos y retratos.

Aún en el caso de que Malenkov tenga el control indiscutible de la maquinaria del Partido, y por lo tanto de todas las demás palancas del Poder, es ventajoso para él subrayar la diferencia entre su supuesto servicio al Partido en su totalidad, y los hábitos de gobierno de Stalin sumamente personales, arbitrarios e imposibles de predecir. La muerte de Stalin ha sido seguida por una fuerte reacción contra "su manera de trabajar". Aún las oraciones funerales mostraron un rápido descarte de la deificación obligatoria del líder "todopoderoso". El discurso de Malenkov del 8 de agosto, similarmente, contenía sólo referencias de pasada a Stalin, que ya no era "el Grande".

Y lo más significativo, la declaración del Partido en el quincuagésimo aniversario de su fundación, publicada en "Pravda" el 26 de julio, hizo sólo un modesto elogio al papel de Stalin. "Generalizando el caudal de experiencia en la creación del socialismo en la U. R. S. S. y la experiencia del moderno movimiento de liberación internacional, J. V. Stalin desarrolló creativamente la doctrina Marxista-Leninista, aplicando a las nuevas condiciones históricas la misma y enriqueciendo la teoría revolucionaria a Stalin a sus verdaderas proporciones, hace más fácil el papel del sucesor. El papel de Stalin se pinta ahora como subordinado al del Partido en su totalidad, y el Partido, como toda la maquinaria del Poder, ha comenzado a respirar más libremente desde que Stalin desapareció de escena.

La necesidad de "protección a los derechos" de los ciudadanos, y especialmente de los funcionarios, se siente fuertemente en la estructura soviética; mientras más elevado el funcio-

CRONICA DE UN ASEDIO

Yo quisiera disponer algún día del tiempo suficiente para escribir un pequeño libro que se titulase así. Sería un relato objetivo, breve y apretado, del cerco que algunas potencias del mundo pusieron a España y de cómo este dogal político y económico fué roto en pedruzcos por la voluntad de nuestro pueblo y por la firmeza inquebrantable de Franco. Yo quisiera resumir en unas pocas páginas lo sustancial del episodio, en primer lugar por lo que de enseñanzas contiene; en segundo término, porque temo a la fría memoria española y se me ocurre que en el curso de un par de generaciones puede la amnesia borrar recuerdos que deberían seguirse inalterables en el flujo de nuestra vida nacional.

Recuerdo aún con acusados relieves el "día de Potsdam". Era a comienzos de agosto, una jornada estival calurosa en una Europa hastiada de pólvora, de muertes y de ruinas apocalípticas. La rendición incondicional alemana no tenía ni tres meses de antigüedad y ya se daban cita en uno de los pocos edificios enhiestos del parque del Gran Federico, junto a Berlín, los jefes supremos de la coalición vencedora para repartirse la victoria y mirarse de reojo mutuamente. La guerra seguía en Oriente y la primera bomba atómica de la historia recibía en aquellos instantes los últimos retoques en el atolón de Tinian, lista para aniquilar en un instante ochenta mil seres humanos. Churchill, recién depotado en las urnas; el comandante Attlee, sucesor suyo y Harry Truman, examinaban ante una mesa los pavorosos problemas de la naciente postguerra. Su interlocutor era el entonces llamado "Mariscal Stalin", generalísimo de las tropas comunistas, a quien ocho años más tarde, a raíz de su muerte, toda la Prensa democrática anglosajona habría de recordar en sus necrologías sus nada recomendables antecedentes de bandolero.

Sobre aquella mesa de Potsdam, en cuya agenda figuraban los temas candentes: reparto de Alemania; criminales de guerra; zonas de influencia mundiales; desmantelamiento industrial; ayuda al continente destruido, surgió de repente una palabra: España. No sabemos aún hoy a ciencia cierta quién la pronunció. La versión más aceptada supone al dictador rojo, iniciador de la idea.

Por palabras de Churchill, pronunciadas tres años más tarde en los Comunes, sabemos que él aceptó el acuer-

do "condenatorio" con la esperanza de que ello sirviera para aplacar el recelo ruso hacia la O. N. U., que había recién estrenado, unos meses antes, en abril, su Carta fundacional de San Francisco. Pero sea cual fuere la génesis de la insólita declaración: "Los tres Gobiernos se sienten obligados a declarar que por su parte no apoyarán ninguna solicitud de ingreso (en la O. N. U.) que presente el actual Gobierno español...", su texto incongruente, repleto de injuriosas falsedades, contenía el germen de una ofensiva atroz que trataría de arrojar sobre el régimen español una balumba de responsabilidades imaginarias y que llegaría en su ferocidad a declarar que la vergonzosa nota de las tres potencias de marzo de 1946 en que "nominativa" se pedía la aboli-

ción de la Falange, el establecimiento de un Gobierno interino y de transición, la amnistía, el retorno de los rojos exiliados, elecciones libres y la deposición del Jefe del Estado, pues "mientras el general Franco continúe mandando en España" no podíamos los españoles tener relaciones cordiales con el resto del mundo occidental.

Todavía enrojece uno de ira y de vergüenza cuando hoy, al cabo de los años, en vísperas del Congreso de Falange, y a los pocos días de los Acuerdos hispanoamericanos, se releen de nuevo textos como el antedicho. Porque en el asedio sufrido por el régimen español, que se inicia en Potsdam y se acaba a fines de 1950, es decir, cinco años después, no es solamente el alcance y el propósito de la conjura lo que sobrecoge, sino el tono irresponsable y la increíble aventura a que estuvieron a punto de lanzarse, no ya los gobernantes despóticos del Kremlin, vencidos en España en 1939, sino los Gobiernos de la democracia occidental de quienes a partir de Potsdam, nacen todas las enconadas iniciativas. Porque bien está el atribuir al comunismo ruso y sus satélites la parte de responsabilidad que les correspondía en la asfixia que se impuso a España, y no se debe olvidar tampoco lo que los agentes exiliados rojos, utilizando los restos de su botín, pudieron lograr entre bastidores en Asambleas y Parlamentos, pero ello no basta para ocultar la dura y amarga realidad de

que fueron en verdad ciertos equipos gubernamentales de París, de Londres y de Washington los que crearon la escuela antiespañola y llevaron a cabo durante cinco años el más inicuo ataque que en tiempos de paz, violando todas las solemnes promesas anteriores y sin motivo alguno que lo justificara, recibiera jamás país ni Gobierno alguno.

No escribo estas líneas para recordar agravios, ni mucho menos para despertar rencores. Mi propósito es señalar unos hechos que importa conocer, porque toda política exterior que no se basa en realidades vivas está condenada a la vía muerta. Y si nuestro anticomunismo neto y sin compromisos pudo ser la causa de muchas reacciones de violenta incomodidad por parte de quienes deseaban la

membración del cuerpo imperial de España que se perpetró entre Luis XIV, Holanda y Gran Bretaña en 1698, para repartirse la tónica de Carlos II, a un viviente en su Alcázar de Madrid. Y en cuyo Tratado, origen de la guerra de Sucesión, palpita ya el pensamiento de atenuar a España e impedir a todo trance que su fuerza resucite en Europa, lo que se plasmó en 1713 en la Casa Consistorial de Utrecht, allí donde por primera vez España sufrió la humillación de que un trozo de la Península se convirtiera en colonia extranjera...

Todo esto, y algunas cosas más, quisiera incluir en esta "Crónica de un asedio", libro que acaso no escriba nunca. Y también una doble anécdota referida a tema, y que bien valdría como moraleja al caso. Recuerdo que el día de Potsdam, o acaso un par de fechas después, era yo recibido en audiencia por una alta personalidad del Estado. Como comentara ante él las incidencias de la reciente declaración, que había conternado a no pocos de nuestros burgueses bienpensantes, temblorosos de iminentes catástrofes, me contestó con cierta sorna: "Si; estos recientes vencedores occidentales están todavía un poco nerviosos; pero ya se les pasará." Palabras en las que la ironía revestida, con su tono punzante, una coraza de insuperable serenidad.

Me trae a la memoria este episodio otra entrevista, el año 1934, en Roma, con un augusto español que dió su corazón y su vida en servicio de la Patria, pero cuyo instrumento político—heredado—carecía de eficacia ante los problemas del país. Alguien le preguntó entonces por qué Maura había sido alejado de la jefatura conservadora en la famosa crisis política que tuvo su origen en otra importante acometida extranjera contra España: la "ferrerada" europea de 1909-1912. La respuesta fué rápida y tajante: "Si no se aleja a don Antonio Maura, la presión extranjera era tan fuerte que el régimen—la Monarquía liberal—no hubiera sobrevivido al ataque un par de semanas..."

Y es que los regímenes y sistemas políticos son fuertes para resistir la presión exterior en tanto sea considerable el grado de su unidad interna.

Y desde 1936 la unidad de los españoles, clave de su fortaleza exterior, tiene un nombre: Franco.

PUEBLO

Fin de semana

MAGAZINE DE LOS SABADOS

rio, más precaria su posición y hasta su vida. Malenkov, el hombre de la maquinaria del Partido, ha hecho gestos para dar confianza al "apparatus". Sus gestiones para aumentar la afluencia de artículos de consumo también refleja las aspiraciones de la burocracia. Cuando él promete más automóviles y aparatos de televisión privados, ropas y equipos caseros de mejor calidad, está haciendo un llamamiento no a los ciudadanos ordinarios, (Pasa a la página siguiente.)

Por José María DE AREILZA

SECRETARIO GENERAL DE LA O. N. U.

“MISTER H”

(Dag Hjalmar Agne Carl Hammarskjöld)

Al dar su nombre los teletipos muchos creyeron que estaban averiados. Es una eminencia financiera y un gran aficionado al alpinismo

LOS norteamericanos llaman al “dark horse” al caballo por el que nadie se atreve a apostar un centavo en las carreras y que por un misterio inexplicable llega el primero a la meta. Pues bien, cuando el señor Dag Hjalmar Agne Carl Hammarskjöld fue designado, el 7 de abril, para el cargo de secretario general de las Naciones Unidas, en sustitución de su compatriota Trygve Lie, el “New York Herald Tribune” escribió que había sido elegido para el cargo “the darkest of dark horses”, o sea, “el más inesperado entre los inesperados”.

Cuando los teletipos de las agencias de noticias transmitieron el nombre del nuevo secretario general, todo el mundo requirió los servicios de un mecánico; semejante nombre sólo podía salir de un teletipo gravemente averiado. Pero no había tal avería. El nombre había sido transcrito correctamente, y los periodistas americanos, perdida la esperanza de sabérselo un día de memoria, optaron por llamarle “Mr. H”. De esta manera se evitó que ocurriese con los funcionarios de la Secretaría General lo que, según Eça de Queiroz sucedía con los súbditos del rey de Siam, “cuya más laboriosa y pesada ocupación es pronunciar el nombre del rey”. Se cuenta también que un delegado soviético comentó: “Ese nombre es lo más parecido que he visto a una agresión.”

Y bien, ¿quién es “Mr. H”? Una eminencia financiera sueca, una especie de “mago de las finanzas”; no es esto sólo lo que tiene en común con el doctor Schacht, pues, al igual que éste, también se llama Hjalmar. Mr. H nació el 29 de julio de 1905 en Jonköping (Suecia). Es un hombre joven, que desciende de una familia noble—un antepasado suyo fue hecho caballero en 1610 por Carlos IX, después de batirse bien contra los daneses—; familia en la que han abundado los hacendistas, los políticos y los profesores universitarios. El padre de Mr. H fue primer ministro de Suecia



“MISTER H”

durante la guerra europea y ha dejado un buen recuerdo.

La carrera de Mr. H estaba, por decirlo así, preestablecida. Con sus antecedentes familiares no podía ser otra cosa que lo que fué, salvo secretario general de las Naciones Unidas. Estudió en la famosa Universidad de Upsala y se graduó en Leyes y Economía Política en 1930. Su tesis doctoral fue, por lo visto, una latosa maravilla del género financiero.

En cuanto salió de la Universidad ascendió como un cohete a las más serenas alturas de la economía sueca. Su fantástica capacidad de trabajo le permitió casi el don de la ubiñidad. Fué, en el transcurso de muy pocos años, secretario del Comité del Parlamento del Gobierno sueco, profesor adjunto de Economía Política en la Universidad de Estocolmo, consejero del Gobierno en

asuntos económicos, miembro de la oficina de cambio exterior, presidente del Banco de Suecia, adjunto del Ministerio de Asuntos Exteriores, miembro del Gabinete, presidente de la Delegación de Suecia en la O. E. E. C., vicepresidente del Consejo ejecutivo de dicha organización, etc., etc. Presidió igualmente la Delegación de Suecia en la Asamblea General de las Naciones Unidas y participó en innumerables conferencias internacionales.

En cuanto a sus ideas económicas, políticas e internacionales, hemos de confesar que las ignoramos, porque no han sido divulgadas. Cuando tomó posesión de su cargo, en Nueva York, como secretario general, pronunció un discurso digno de la tradicional retórica de la O. N. U. No dijo nada; no por tener la cabeza vacía, claro está, sino porque asimiló rápidamente su papel y éste exige que un secretario general de la O. N. U. pueda pasarse dos horas hablando sin decir absolutamente nada, que es como mejor se sirve a la paz. Mr. H declaró que pensaba hacer muchas cosas. Pero desde el 7 de abril no hemos vuelto a tener noticias de él; parapetado tras la muralla ortográfica y fonética de sus apellidos, se limita a cobrar los 40.000 dólares anuales—exentos de impuestos—que le asigna el reglamento.

Sabemos, en cambio, que Mr. H es un gran aficionado al alpinismo—fué durante largo tiempo presidente del Club Alpino Sueco—, que ama la pintura francesa moderna y que lee frecuentemente a Miguel de Cervantes, Goethe y T. S. Eliot. En verdad, para un árbitro de la paz, es bastante. Para un profeta, poco. Mr. H dijo en su discurso de toma de posesión que interpretaba su nombramiento como una señal de que iban a aflojarse las tensiones entre Rusia y el mundo occidental. Señal indudablemente mal interpretada. Si hay alguien en el mundo menos apto para esa clase de aforismos, ese alguien es el secretario general de la O. N. U.

M. BLANCO TOBIO

DOS SABIOS FRANCESES ESPERAN DOMESTICAR LA BOMBA H

CON SU AUXILIO PODRIAN CONSTRUIRSE HORNOS PARA TEMPERATURAS SUPERIORES A LOS 6.000°

La energía nuclear ofrecerá soluciones insospechadas a los problemas de la humanidad

Los rusos tienen la bomba H. Su explosión ha trastornado la estrategia mundial. Hasta hoy la “superbomba” era el arma psicológica número 1 de los americanos. Ya ha quedado neutralizada. De hecho la situación en el dominio de las armas atómicas no deja de tener analogía con la existente ya, antes de 1939, en los gases asfixiantes. Todo el mundo los tenía, nadie ha osado utilizarlos, más bien por temor a las represalias que por observar los acuerdos internacionales. En realidad, la generalidad de los mortales puede lanzar un suspiro de alivio, muy relativo por otra parte; las armas “clásicas” permanecen.

Una vez dicho esto puede agregarse incluso que también se consiguió algo bueno de los gases de combate. La terrible íperita, por ejemplo, ha encontrado, por paradoja, empleo en Medicina. Y la bomba H, o más bien la reacción termonuclear, ofrece posibilidades mucho más vastas de aplicación pacífica. ¡Si se tuviese para poder

utilizarla un medio menos devastador que la bomba A!

En efecto, el formidable calor desarrollado por la explosión de la bomba A es el único medio actualmente conocido para obtener la explosión de la bomba H.

Y los estragos causados por la bomba A, indispensables para desencadenar la reacción termonuclear, parecen prohibir todo empleo que no sea el militar.

Ahora que los rusos poseen, como los americanos, la bomba H, esta utilización militar aparece comprometida, lo que quizá calmará un poco los temores de físicos como Milliken.

—Querría esperar que la bomba H no explotará jamás—declaraba hace tres años, cuando los americanos anunciaron el comienzo de su realización—, pero temo que desgraciadamente funcionará, y no muy tarde.

Esta era una forma de expresar sus sentimientos por ver pervertir el empleo de una reacción capaz de liberar una enorme energía utilizable con fines pacíficos y que no exige una masa crítica, ya que funciona a cualquier escala, colossal o minúscula. De igual manera que para una superbomba podría literalmente servir para un simple petardo... ¡siempre que se dispusiera como detonador de un medio más suave que la bomba A!

Es sabido que antes de que la primera bomba H explotara en Eniwetok se esforzaba el mundo entero por encontrar un medio de disparar o controlar con seguridad una reacción termoelectrónica. Estas investigaciones se rodeaban del más profundo secreto y apenas se hacía alguna alusión a ello.

En 1951, el Presidente Perón anunció que un doctor Donald Richter, de origen austriaco y al servicio entonces del Gobierno argentino, había obtenido misteriosamente reacciones termonucleares en una fábrica-piloto construída especialmente en la isla Heumel. Según las informaciones de las agencias, este proyecto fué abandonado el año pasado y despidiéndose a los trescientos obreros de la fábrica.

Honradamente cabía preguntarse si el doctor Richter obraba de buena fe y si su proyecto había encontrado dificultades técnicas imprevistas o si no era más que una mixtificación espectacular. Pero el Presidente Perón ha asegurado de nuevo, en respuesta a preguntas de un reportero de la revista “U. S. News World Report”, poco sospechoso de parcial: “Hemos terminado estudios experimentales interesantes y entramos ahora en el campo de las realizaciones prácticas...”

Ya se verá lo que ocurre. Mientras tanto, en los Estados Unidos continúan los experimentos—según parece—para dominar la reacción H.

—Sobre el papel—declaraban el verano pasado los sabios del Comité de Energía Atómica—, creemos haber encontrado una forma más normal de desencadenar la bomba. Continúan haciéndose ensayos en los laboratorios y “las discusiones se sucedían, tanto en el seno del Comité como del Gobierno” para “saber cuándo se

haría público este progreso tan sensacional”. Hasta ahora no hay más detalles, ni siquiera una confirmación oficial de este rumor.

MAS CALOR QUE EN EL SOL

Parece que los resultados más prometedores han sido obtenidos en Francia. Están muy lejos de haber obtenido la misma publicidad tan ampliamente concedida a las explosiones atómicas. Ha sido necesario recurrir a una revista italiana, “Cimento Nuovo”, para atraer la atención de los medios científicos internacionales sobre las experiencias hechas por dos de nuestros sabios del átomo, J. Thibaud y D. Perrier, en un laboratorio de Lyon.

Los experimentadores franceses hicieron detonar granos de explosivo, sin llama, en un agujero practicado en un tubo vertical de cobre, y en el momento de la explosión comprobaron que del tubo salían unas crestas luminosas que pudieron ser fotografiadas. Las ondas del choque de la explosión convirtieron en luminoso el aire contenido en el tubo.

Thibaud y Perrier reflexionaron que para ello era preciso que las ondas del choque hubiesen puesto el aire a una temperatura muy elevada. Y entrevieron en ello una posibilidad de desencadenar una reacción con el calor causado por las ondas de choque.

Entonces provocaron explosiones minúsculas en el interior de cilindros de plástico transparentes del tamaño de un vaso corriente, cerrados en cada extremo por bloques cóncavos de metal, perforados con un agujero para la entrada o salida de aire.

Dos cargas semejantes a las de los proyectiles de bazooka, que pueden perforar el blindaje de un tanque—pero reducidos al tamaño de la mitad de un dedal—, fueron dirigidos uno contra otro, de manera que sus ondas de choque se encontrasen. El aire contenido en el cilindro se tornó repentinamente luminoso, dando un resplandor muy brillante.

Los dos sabios estiman que la temperatura se eleva entonces a decenas de millares de grados, sobrepasando con mucho todas las posibilidades de los “hornos” soviéticos. Sobrepasando incluso la temperatura de la superficie solar, que es sólo de unos 6.000 grados.

Sin embargo, esto no es suficiente. Thibaud y Perrier se proponen llegar más lejos aún, e incluso a alcanzar el formidable calor necesario para desencadenar una reacción termonuclear sin tener que utilizar la bomba A. Bien por medio de proyectiles más potentes y numerosos. Bien acelerando por medio de electrodos de alto voltaje las nubes de ion o de partículas cargadas que se producen en el momento de la colisión de las ondas de choque, agregando así a la velocidad, ya de por sí considerable, de estas partículas una impulsión suplementaria que equivaldría a aumentar su temperatura.

¿Qué se haría con la energía de la bomba H si se llegara a dominarla?, es la pregunta que hemos de formularnos.

Después de que se hizo pública la explosión de la primera bomba atómica soviética, los rusos se vanagloriaron de utilizar estas explosiones para abrir un canal haciendo saltar las montañas, en el Turkestan. Entonces no se tomaron en serio estas aseveraciones. Pero ahora, con la bomba H estas explosiones son perfectamente realizables.

La potencia de la bomba H, que los americanos hicieron explotar en Eniwetok en noviembre de 1952, fué estimada oficialmente igual a la de cuatro millones de toneladas de TNT (trinitrotolueno) uno de los explosivos más potentes conocidos. Prácticamente sólo lo serían necesarias 240.000 toneladas de este mismo explosivo para abrir un canal como el de Panamá (7.200.000 metros cúbicos de desplazamiento de tierra aproximadamente), aunque está ya esculpado enteramente sobre roca.

Esto demuestra el interés que había en poder utilizar la energía de la bomba H con “cuentagotas”, valga la frase. Y no es imposible prever el empleo en los motores de reacción, en la propulsión de turbinas, quizá para fundir los minerales y otras mil aplicaciones pacíficas.

La bomba H, en vez de ser sólo un instrumento de ruina y de muerte súbita—esperemos que pronto sea declarado “fuera de la ley”—, llegará a ser una inestimable benefactora de la humanidad.

Los sabios del átomo conseguirían entonces—más fuertes que Prometeo—poner el fuego del sol a disposición del hombre.

Georges H. GALLOT.

RUSIA NO PIDE ARNICA

LA UNION SOVIETICA SOLO SERA DEMOLIDA «DESDE FUERA»

(Viene de primera página.)

rios, sino a la jerarquía, que es la única que puede esperar lucionaria con nuevas tesis sobre muchos asuntos.” Reducirían tales beneficios.

¿Cuáles son los medios por medio de los cuales la Jefatura del Partido impide el desarrollo pleno de instituciones de Poder competidoras? Ante todo, la responsabilidad del Partido, de una parte, y las responsabilidades políticas, militares, administrativas, económicas y culturales, de la otra, desde hace mucho tiempo han sido fusionadas. Todas las actividades de importancia para el Partido están sujetas a un sistema de supervisión múltiple, por medio de la jerarquía de las células del Partido; por la Comisión de Control del Partido, por el Secretariado Central y por medio del secretariado personal que Malenkov presumiblemente heredó de Stalin. Todos los nombramientos por encima de cierto nivel están sujetos a una iniciación activa, revisión o veto por el Secretariado Central, y esto incluye al personal militar desde el rango de coronel arriba; directores de fábricas; todos los oficiales comisionados de la Policía secreta; los secretarios del Partido en distritos y ciudades. El poder de nombrar, controlar y remover se ejerce activamente en punto central del Poder, el Secretariado del Partido.

¿Renunció Malenkov a ese control central cuando se eliminó la oficina de secretario general y Khrushchev fué nombrado primer secretario? El cambio de título puede indicar simplemente que Khrushchev no había de tener las facultades directas que Stalin había poseído, y que tenía que actuar como un agente del Presidium del Partido, que parece dominar Malenkov. ¿Significó la eliminación de Beria, anunciada en julio, que Malenkov estaba debilitado o fortalecido? La declaración oficial sobre su arresto acusaba a Beria de intentar colocar la Policía por encima del Partido. Quizá Beria aspiraba a retablecer el sistema de participación en el Poder que prevalecía cuando la muerte de Lenin; o quizá Malenkov estimara que Beria había sido por demasiado tiempo un competidor a la sucesión y que era mejor quitarle del camino.

La caída de Beria tiende a confirmar el cuadro de la supremacía de los controles del Partido sobre todos los otros con-

troles competidores. ¿Tomó parte en la eliminación de Beria el Ejército, que está dominado por los generales del Partido y es aún más fácil de infiltrar con controles del Partido que la Policía secreta? Mientras los Informes hablan de tanques trepidando por las calles de Moscú el 27 de junio, no hay información auténtica sobre si éstos eran tanques del Ejército o si pertenecían al Ejército especial del MVD, controlado por Malenkov por medio de Kruglov y usados contra su jefe nominal, Beria.

Al analizar la estructura del Poder en un sistema en marcha resulta desorientador el basarse en analogías con el pasado. En el sistema que Stalin había elaborado para 1929, y que él cada vez más fué apretando en los siguientes veinte años, los vestigios de lealtad institucional “separatista” fueron reconocidos y deliberadamente contenidos. Bajo un sistema como éste, los individuos encuentran completamente imposible poner sus manos sobre las palancas del Poder independiente. Lo importante no es si este o aquel individuo importante sobrevive, o es destruido, sino si es probable que desarrolle un choque directo y mutuamente destructivo entre dos instrumentos de poder.

¿Destruirá el Ejército a la Policía secreta, o destruirá la Policía secreta del Partido?

Esto es muy improbable. Las pruebas que hay en el presente nos obligan a presumir que el sistema soviético va a continuar como una dictadura estrictamente manejada por el Partido, aunque menos personalizada en un dictador delicado.

Su nueva jefatura, que prefiere llamarse “colectiva” por sólidas razones soviéticas, despliega sorprendentes cualidades de realismo y flexibilidad.

Si esto es así, entonces el reto y los peligros que el Poder y los propósitos soviéticos ofrecen a la fuerza, cohesión y supervivencia del mundo libre, decididamente no están en decadencia, sino, por el contrario, en aumento. Estos peligros pueden aumentarse aún más sólo si la opinión responsable dentro del mundo libre se deja arrastrar por suposiciones y fantasías de la “inevitable” autodestrucción de la dictadura soviética.

Dr. Philip E. MOSELY

(Copyright International News Service.)

TURQUIA punto de apoyo en la defensa de los BALKANES

El almirante americano Fechtler ha revelado que la VI Flota en el Mediterráneo posee portaaviones de gran tonelaje equipados con aparatos portadores de bombas nucleares

Entre los catorce miembros de la N. A. T. O., Turquía se beneficia por sí sola de la quinta parte del total de los gastos previstos, o sea 24.390.000 libras exactamente, para instalaciones militares en todos los lugares de su territorio. Nada podría indicar mejor que esta extraordinaria proporción la importancia que reviste actualmente el factor turco en el tablero de ajedrez de la defensa atlántica.

El Gobierno de Ankara consagra, por su parte, casi la mitad del presupuesto a su defensa, porcentaje terrorífico si se tiene en cuenta el debilísimo nivel de vida de la mayor parte de la población. El Ejército turco es el más fuerte del Mediterráneo oriental, con 350.000 hombres, de ellos 70.000 concentrados en Tracia, o sea tres veces más que los efectivos en 1939. En las poblaciones y en los campos, por todas partes, los soldados y los convoyes blindados se prolongan a menudo durante muchos kilómetros.

Las formaciones ligeras, adiestradas especialmente para combatir en terreno accidentado, constituyen los tres quintos de estas fuerzas de guerra. Tres divisiones de caballería —imágenes románticas— están distribuidas por el nordeste del país y en los alrededores del lago Van y de Bitlis, donde los expertos las consideran como más eficaces que los elementos motorizados.

Por su potencia y por su infraestructura, la aviación podría asegurar una excelente cobertura de combate —según estiman los observadores—, pero los aparatos "estratégicos", como en los otros aliados europeos, no existen más que en el papel.

Cuatro aeródromos gigantes y 1.600 kilómetros de autopistas mixtas.

Cuando M. Asnan Menderes, presidente del Consejo turco, asistió en Londres a las fiestas de la coronación, tuvo conversaciones prolongadas con sir Winston Churchill.

—Sepa usted— le dijo este último con su brusquedad habitual— que las notas que le han sido dirigidas por el Gobierno soviético tienen como única finalidad la de obligarle a suspender la construcción de aeródromos para la N. A. T. O.

—Eso es precisamente lo que nosotros hemos entendido— respondió Menderes—. También que, en efecto, cuatro pistas gigantes de aterrizaje para aparatos de reacción y bombarderos pesados están ya a punto de terminarse, gracias a los técnicos de la fuerza aérea de los Estados Unidos. Tres de ellos están situados al norte del mar de Mármara y en la periferia de Esmirna, al noroeste del país. El otro se halla en el golfo de Alejandreta. Además, dos nuevas autopistas ultramodernas de 600 y 800 kilómetros de largo, respectivamente, constituyen aeródromos sin fin, sobre los cuales pueden, en número indeterminado, aterrizar y despegar prácticamente todos los aparatos de caza.

La primera carretera militar parte del puerto mediterráneo de Antlys, en el golfo de este nombre, a 420 kilómetros al sud-sudoeste de Ankara, costando el mar por Alaiye; la desembocadura del Gök-Sou y Adana llega al puerto de Alejandreta. Desde allí, su prolongación se dirige al nord-nordeste por Malatya y Erzerum hasta Kars. Esta población no está distante de la frontera de la U. R. S. S. más que 40 kilómetros y en línea recta, poco más o menos al doble de las instalaciones atómicas del lago de Erivan.

Esta es la región que en la época en que la colisión entre el nazismo y el comunismo parecía iba a traducirse en breve

plazo por una estrecha colaboración armada, fué considerada por los aliados como el talón de Aquiles de Rusia. Los comandantes angloamericanos estudiaron en muchas ocasiones el plan de una acción de bombardeo de gran envergadura contra las zonas petrolíferas de Bakú y de Tiflis, partiendo desde las bases sirias. Las operaciones debían desarrollarse pasando por el cielo de Turquía, entonces neutral.

El almirante americano Fechtler ha revelado hoy que la VI flota que él manda en el Mediterráneo posee muchos portadores de bombas nucleares.

Si se piensa, por otra parte, que una decena de aeródromos americanos, establecidos desde Marruecos a Libia, están en condiciones de sostener esta flota con una eficacia máxima, es fácil darse cuenta de hasta qué punto ha tomado una importancia capital la plataforma turca en la estrategia de la

AERODROMOS GIGANTES Y 1.000 KILOMETROS DE AUTOPISTAS MIXTAS

N. A. T. O. para el sur de Europa.

La tercera flota rusa está encajonada en el mar Negro por unos hilos de acero. En Estambul se estima que es un favorito de los dioses, quien consigue obtener un permiso especial que le permita visitar las zonas fronterizas y las costas del mar Negro.

A todo lo largo de estas costas, una serie de extraordinarias defensas antisubmarinas están mantenidas incesantemente en perfecto estado por las fuerzas navales angloamericanas estacionadas en ellas. Las autoridades confiscan todos los aparatos y cámaras fotográficas, así como los prismáticos, pertenecientes a no a ciudadanos occidentales. Inmensos carteles colocados en numerosos rincones de la costa, redactados en Inglés, indican los puntos en los que los extraños no están autorizados a poner los pies.

Puestos de observación y potentes baterías están emplazadas profundamente en las colinas de alrededor, desde las cuales los especialistas vigilan constantemente los movimientos de todos los barcos, incluso del vapor de apariencia más inocente. ¿Acaso no se cuenta en Estambul que algunos navíos y barcos de pesca que atravesaban el Bósforo en dirección del mar de Mármara y del Mediterráneo han encontrado muchas veces en sus singladuras los submarinos soviéticos?

Así, pues, hilos de acero ten-

didos desde las orillas, sostenidos por castilletes pesados, obstruyen el paso hacia el Sur desde hace algunos meses. Según las autoridades, estos cables están en principio destinados a recoger las minas a la deriva, vestigios de la pasada guerra... Los turcos demostraron en 1915 lo difícil que es forzar los Dardanelos. Ahora Moscú tiene concentrada en el mar Negro una escuadra que estaría en condiciones, según los expertos aliados, de llevar a buen fin una empresa semejante. Esta escuadra está constituida por su tercera flota completa, que comprende principalmente cuatro cruceros de la clase "Sverdlov"—que tomó parte en la parada naval en honor de la Reina Isabel de Inglaterra—, más cuatro viejos acorazados, que a pesar de su lentitud podrían servir de utilidad como baterías flotantes con sus piezas del 305.

A su vez éstos serían apoyados por otros tres cruceros modernos de la clase "Kirov", entre ellos el ex italiano "Aosta"; numerosos destructores y torpederos y aproximadamente 70 submarinos del tipo "Walther XXVI".

Estos últimos, de los cuales descubrieron los rusos el prototipo en 1945 en los puertos del Báltico, están propulsados por un turbo-diesel, que utiliza una mezcla de aceite y de peróxido de azúo. Es decir, que no necesitan aparatos especiales para la aspiración del

oxígeno preciso para la tripulación y las máquinas, como los del sistema "Schnerkel", y por ello pueden permanecer en acción muchas semanas a cualquier profundidad. Necesidad imperiosa de la unidad balcánica.

Cualesquiera que sean los medios puestas en práctica por los turcos, queda por resolver un problema delicado, la conjunción de fuerzas de todos los países sud-europeos. Es evidente que la protección de los Balcanes no podría abordarse sin la participación plena y entera tanto de Yugoslavia como de Italia. Esta colaboración es indispensable tanto para asegurar la integridad del Adriático como para impedir a los eventuales agresores el acceso al valle del Po.

Ahora bien, el mariscal Tito se ha mostrado hasta ahora bien poco inclinado a tomar en consideración ninguna acción de conjunto con sus vecinos. Estima que Roma, fiel a su tendencia, se esforzará por ejercer sobre la comunidad una hegemonía que Belgrado no admitirá con más gusto que las ventajas conservadas por los italianos sobre algunos territorios eslovenos.

En cuanto a los italianos, su posición es muy simple. No hay posibilidad para ellos de colaborar con los yugoslavos mientras que la cuestión de Trieste no se halle definitivamente solucionada.

Se puede deducir de todo ello que el éxito de las conversaciones militares, que se han multiplicado en los últimos tiempos en las capitales balcánicas, principalmente a despus de la última conferencia de Atenas, y la firma de acuerdos defensivos en el seno de una comunidad estratégica de Europa meridional, depende en gran manera de Italia y del mejoramiento de las relaciones italo-yugoslavas.

Es bastante para darse cuenta de las dificultades con que pueden tropezar a cada momento los negociadores y mediadores, incluso cuando la política soviética de "mano extendida" afirmada por Malenkov en el último Consejo del Soviet Supremo, y dirigida a Roma, Atenas y Ankara, no ha contribuido a mejorar estos puntos de fricción.

Hoy aparece bien claro que sólo Turquía es el primer eslabón sólido—aéreo para Washington, terrestre para Londres—de un verdadero sistema orgánico de defensa de los Balcanes. Deseamos desde ahora que desaparezcan los restantes puntos de discordia entre vecinos y entre grandes aliados y sobre todo que cada país sud-europeo quiera y sea realmente capaz de llevar la pesada armadura indispensable para la seguridad común.

Jacques AUBONNE

La operación "FRANQUEZA", de EISENHOWER

Construcción del superbombardero intercontinental B-52 y el caza supersónico F-100

"Los rusos creen que las alianzas militares occidentales están dirigidas contra ellos. Debemos marchar por delante de sus acusaciones" (Stevenson)



Cuando el día 1 de octubre, a la una de la tarde, Eisenhower se levantó poniendo fin a la primera conversación, de una media hora, que acababa de tener con su antiguo rival Adlai Stevenson y John Foster Dulles, su rostro estaba grave y su espíritu atravesado por un recuerdo que con-

fió en seguida a sus íntimos: casi a la misma hora, el día 7 de diciembre de 1941, en una sala próxima, también ovalada, no oficial, pálido, con los cabellos en desorden, hizo interrupción, en contra de todo el protocolo, en medio de la entrevista que sostenían Roosevelt y su ministro Harry Hopkins. El oficial blandía una hoja de papel. Bajo la frase "Muy urgente. Secreto." se destacaban dos líneas: "Hawái. Ataque japonés sobre Pearl Harbour. No se trata de ejercicios de alerta."

Este fue palabra por palabra el mensaje transmitido por el comandante Murphy, de la base de Pearl Harbour, en el corazón del Pacífico, después que explotaron las primeras bombas japonesas en la calma y la pereza de una radiante mañana de domingo.

Después de este "día de infamia", como le llamó Roosevelt, la humareda de los incendios de Pearl Harbour no ha cesado de gravitar sobre América, como el recuerdo no sólo de una de las mayores humillaciones de la historia americana, sino también como una amenaza siempre posible.

Este 1 de octubre de 1953, doce años después de Pearl Harbour, Adlai Stevenson ha dicho a Eisenhower y a Foster Dulles: "A lo largo del período de siete meses que he hecho por todo el mundo, y de las conversaciones que he sostenido con los principales dirigentes políticos de todos los países, a este lado del telón de acero, he obtenido una convicción. Los rusos tienen el temor, cierto o equivocado, de que las alianzas militares occidentales, sea el Pacto Atlántico o la Comunidad Europea de Defensa, en creación, están dirigidas exclusivamente contra ellos. Hacen de esto el punto esencial de su propaganda. Debemos marchar por delante de sus acusaciones. Ofrezcámosles garantías, bajo la forma de un pacto de no agresión. Con ello sólo podemos ganar. Si aceptan, tendremos el mérito de haber tomado la iniciativa de la paz. Si se niegan, la situación se habrá aclarado bastante."

El 25 de septiembre Nueva York ha sufrido un simulacro. Dos bombas A sobre la ciudad. Esta argumentación continuó durante la comida que se celebró a continuación en las habitaciones presidenciales y que re-

unió alrededor de la mesa diecinueve personas, la "élite" del trust de los cerebros de Ike. Fue repetida de nuevo durante una última entrevista de un cuarto de hora con el Presidente, en una salita, después de la cual recibió a la Prensa convocada a la Casa Blanca. A la pregunta que le disparó a boca de jarro un periodista: "¿Preconiza usted entonces una política de abandono?", respondió: "Desde luego, no."

El hecho es que el día 23 de agosto, cuando anunció Malenkov que poseía la bomba H, ha aparecido más que nunca ante los ojos de los americanos el espectro humeante de Pearl Harbour. Aunque se piense que Malenkov está pre-ocupado esencialmente por el momento en dar más mantequilla, más carne y más patatas a su pueblo y a los pueblos satélites donde se incuba la revuelta, no se da menos el hecho de que ha- ce pesar sobre América la amenaza de un acto desesperado que conduzca a un segundo "día de infamia", todavía más espantoso que el 7 de diciembre de 1941.

Mientras que Malenkov maduraba su declaración en el secreto del Kremlin, en el otro extremo del mundo, el Consejo de Seguridad Nacional americano examinaba ya sus consecuencias, consultaba al Pentágono, reunía su documentación, confrontaba los informes de los Servicios Secretos de la C. I. A. (Central Intelligence Agency). El 22 de septiembre, un mes después del discurso de Malenkov, el Consejo volvía a reunirse en torno de Eisenhower y depositaba en manos del Presidente sus conclusiones. Estas fueron breves. Estrategia militar: Los Estados Unidos deberán llevar su esfuerzo sobre la defensa activa más bien que sobre la pasiva. Estrategia psicológica: C. D. Jackson (uno de los miembros de la Oficina de Guerra Psicológica) la resumió en dos palabras:

Operación franqueza. La fecha del 22 de septiembre marca un cambio en la política americana.

Ike, Presidente, no ha olvidado al general Eisenhower. Suspendida la estrategia, pasa a la ofensiva. Esta va a desarrollarse según el tema fijado por Jackson: "Franqueza ante todo." El objetivo de ello: despertar la opinión americana ante las realidades de la era atómica, instruir a los medios de defensa que va a poner en práctica la Administración inmediatamente. El plan se desarrolla sistemáticamente. Además, las más altas personalidades americanas salen del mutismo que habían observado hasta ahora.

El 24 de septiembre, Gordon Deal, antiguo jefe de la Comisión de Energía Atómica, declara: "En un año o dos los Soviets serán virtualmente capaces de destruir los grandes centros industriales del país. Al día siguiente, Nueva York vivió, por anticipación, la pesadilla de un ataque atómico. Nunca se llevó a simulacro de defensa pasiva a tal extremo de realismo. A las nueve y media de la mañana 578 sirenas aullaron la alarma a toda la ciudad. Todas las estaciones de radio y televisión suspendieron sus emisiones, después de prevenir al público las sintonizasen seguidamente en otras longitudes especiales de onda, para que el enemigo no pueda guiarse por las longitudes normales. A centenas de millares los neoyorquinos buscan sus refugios. La zona de Wall Street se evacúa en dos minutos. Times Square, orgullo de la ciudad, encrujada del mundo, queda desierta en un instante. Tan sólo los 7.500 pasajeros y empleados que se encuentran en el aeródromo La Guardia tardaron ocho minutos para entrar ordenadamente en sus refugios. Cuando suena el fin de la alerta y los 325.000 voluntarios de las defensas pasivas abren las puertas de los refugios la muchedumbre es recibida en las calles por los vendedores que voccean una edición especial del "Journal American". "Dos bombas A sobre la ciudad. 1.104.184 muertos. 568.393 heridos. El East Side, arrasado. 1.690.000 sin albergue." Pero otros titulares anunciaban: "Contestamos al ataque. Nuestros bombarderos atacan al enemigo."

Programa de primer urgencia: Producción del superbombardero intercontinental B-52. Este titular es la segunda fase de la operación "franqueza". Tres días después de este simulacro

sensacional, cuando las sirenas de alerta resonaban todavía en los oídos neoyorquinos, el secretario de Defensa, Wilson, al salir de una conferencia con Eisenhower, declaró a la Prensa: "Todo el problema para nosotros consiste en situarnos resueltamente en la posición más fuerte posible, teniendo en cuenta los fondos disponibles." El mismo día, Harold Talbot, secretario de la Armada aérea, precisó sobre el mismo tema: "Vamos a producir en serie inmediatamente el superbombardero intercontinental B-52 y el caza supersónico F-100. Esto costará unos 500 millones de dólares. Los fondos que crea economizar la Defensa americana habrán de gastarse." ¿Qué es el B-52? Un bombardero a reacción de ocho motores que desde cualquier base americana, en los Estados Unidos o en otra parte, puede alcanzar cualquier punto del Globo y regresar a su punto de partida. Sin alcanzar el muro del sonido, el caza F-100 es tan rápido como los cazas a reacción actuales. Es además un aparato que vuela tan rápidamente a altitud muy baja como muy alta. Está adaptado para transportar la bomba H. Es el aparato de las represalias instantáneas.

Pero franqueza ante todo. Sólo existen dos prototipos del B-52. Y Seattle, donde están instaladas las fábricas Boeing, en las que se le ha probado, es una de las "zonas-blancas críticas" expuestas a la amenaza de un nuevo

Pearl Harbour. El mapa de estas "zonas-blancas críticas" lo ve detallado cualquier americano medio en las páginas de sus periódicos cuando los abra al tomar los huevos con jamón de su desayuno. Ike tomará por sí mismo la dirección de la "operación franqueza" en el curso de este mes para revelar hechos mantenidos todavía en secreto. Deberá decir al pueblo americano y a sus aliados que quienquiera que lance un ataque atómico sobre los Estados Unidos cometerá un suicidio.

Finalmente, la palabra eficacia revierte en este punto a los estrategas militares y a los de la diplomacia. Unos y otros marchan en unión. El trust de cerebros de Ike ha definido su acción: "Poner a los dirigentes soviéticos en una situación tal ante la periferia del mundo comunista que la conquista de cualquier nuevo objetivo, marcha sobre el Atlántico o expansión asiática, no pueda hacerse frente más que al precio de una inconcebible guerra atómica."

Ike y sus consejeros entienden no dejar nada al azar. Cuando Adlai Stevenson vino el día 1 de octubre a decirle: "¿Por qué no tratamos con los rusos?" el Presidente ha respondido: "Es cuestión a considerar". Para poner a punto su nuevo dispositivo estratégico necesita tiempo. Una negociación con Moscú podría proporcionar—quizá útil y eficaz—este tiempo. Pero el dispositivo estratégico continúa siendo el primer cuidado. En los últimos tiempos, Ike ha tenido muchas conversaciones secretas con su número dos: Nixon. De estas conversaciones ha salido un programa de vuelta al mundo, para Nixon, que parece ser una extraña réplica al periplo de Stevenson. Pero lo que es aún más característico: por Honolulu, Nueva Zelanda, Australia, Indochina, India, África del Norte, Azores, el itinerario de Nixon se adaptará a las líneas de fuerza de la estrategia periférica preferida del Pentágono. No pasará por Europa,



Xavier Cugat adquirió renombre primero como dibujante y después como músico. El público americano le proclamó uno de sus artistas preferidos. Xavier Cugat es español

XAVIER CUGAT, "REY DE LA RUMBA"

América baila al son que toca este español

Una historia fascinante

Recogemos de "Noticias de Actualidad" la siguiente biografía: Xavier Cugat nació con el siglo en Gerona. Hoy, con cincuenta y tres años a las espaldas, este catalán, de gesto socarrón, aire de "bon vivant" y sonrisa entre irónica y placida, hace bailar a América al son que le toca. Allí se le llama el "Rey de la rumba", pero este título se ha quedado ya un poco corto. Soberano absoluto de los bañables iberoamericanos, Xavier Cugat ha elevado la rumba, el bolero y la conga al popularísimo puesto que hoy ocupan en los Estados Unidos.

La orquesta de Xavier Cugat es una curiosa mezcla de ritmo cubano, de romanticismo español y de instrumentación yanqui. Las largas estancias de Cugat en Hispanoamérica y el garbo español que se llevó de su tierra han dado un sabor genuino y original a la música y a los arreglos orquestales de este rombero—o rumboso—"rey". Los bañables, compuestos por músicos norteamericanos, cobran un exótico encanto bajo la batuta de Xavier Cugat. Así, la "Beguin the Beguine", de Cole Porter, encaja maravillosamente en el tempo y estilo del músico yanquiespañol, y es en la rica versión orquestal de Cugat como esa "beguine" ha hecho furor en las Américas y en España.

Dinámico y emprendedor como buen catalán, el "rey de la rumba" busca continuamente nuevos mundos de conquista. Las puertas de Hollywood se abrieron para él hace mucho tiempo y hoy forman legión las películas musicales en las que actúan Xavier Cugat y su orquesta. Y es que el nombre de Xavier Cugat garantiza en los Estados Unidos el lleno de cualquier cine, teatro o sala de fiestas. Dieciséis años consecutivos de actuación en el mejor hotel del mundo—el Waldorf-Astoria, de Nueva York—avalan más que suficientemente la calidad de su música.

La vida de Xavier Cugat —Francisco de Asís Javier Cugat Mingall de Bru y Deulofeu, como reza su partida de nacimiento—constituye una historia fascinante. Pasó varios años de su infancia en La Bisbal, luego marchó con sus padres a Cuba, donde vivió varios años. Allí conoció al inmortal tenor Enrico Caruso, con quien le unió entrañable amistad. Caruso se lo llevó a los Estados Unidos y patrocinó su presentación en el Carnegie Hall, como virtuoso del violín. Regresó a España con fama y dinero y dio varios recitales en Madrid, Barcelona y otras ciudades españolas; fue recibido una vez por el Rey Alfonso XIII; el torero Juan Belmonte, entonces en el apogeo de su fama, le dio su amistad... y una oreja de toro cortada en una de sus tardes triunfales.

Después de su gira por España, Cugat volvió a los Estados Unidos y se presentó nuevamente ante el severo público del Carnegie Hall. Aunque obtuvo un halagüeño éxito de crítica y público, el violinista Cugat no quedó satisfecho de su actuación; quería ser un Kreisler o un Heifetz, y al no conseguirlo renunció a sus ilusiones de virtuoso del violín. Un amigo le rogó que tocara en una orquesta de baile formada por él; al acceder al

ruego de su amigo, Cugat entró en un mundo nuevo. Su fama subió como la espuma, formó pronto orquesta propia y no tardó en realizar lo que siempre ambicionó: ser el primero en su género.

Cugat ha escrito una autobiografía titulada "Rumba is my life" ("La rumba es mi vida"), y en ella dedica muchos recuerdos a sus años vividos en España.

"Soy descendiente directo del Padre Francisco Cugat, en cuya memoria se dió nombre a la villa de San Cugat de Vallés", advierte con noble orgullo este hijo ilustre de Cataluña, que ha conquistado en buena lid al público norteamericano.

Cómo es la FAMILIA NORTEAMERICANA

LOS DIVORCIOS NO ABUNDAN Y LOS PAPAS HACEN PAPILAS

A continuación recogemos una información de "Noticias de Actualidad", de la Embajada de Estados Unidos:

"Al contrario de lo que ocurre en otros países, las muchachas norteamericanas no reciben, cuando se casan, ninguna dote de sus padres. Van al matrimonio prácticamente con lo puesto, y todo lo más, con algunos manteles que se han bordado en sus ratos libres.

En los Estados Unidos la gente no posee, en general, esos inmensos bienes de fortuna que se imagina la gente de otros países. Los norteamericanos han de trabajar de firme para obtener las cosas que desean; quizá por esa misma razón aprecien tanto lo que tienen en casa. Y es que para formar y sostener un hogar se necesita mucho esfuerzo, mucho trabajo y bastantes renunciaciones, lo mismo en América que en España o que en cualquier lugar del mundo.

Ese hogar medio norteamericano confortable, pulcro y hasta elegante que tantas veces vemos en películas y en revistas ilustradas es, en la mayoría de los casos, el resultado de una continua labor de cooperación por parte de todos los miembros de la familia. Ya es sabido que en Norteamérica el servicio doméstico ha dejado prácticamente de existir. Es el ama de casa la que tiene que hacer las faenas domésticas; cierto que dispone de aparatos eléctricos que facilitan y suavizan su labor, como aspiradores de polvo, máqui-

¿SE HA DESCUBIERTO LA ULTIMA CAPITAL DE LOS INCAS?

AUDAZ EXPEDICION POR LA RUTA DE LOS "TAMPUS"

LIMA. (Crónica del correspondiente de PIEL, Francisco Rivera.) Hendrik Blohm, un estudiante norteamericano de la Universidad de Harvard, con sólo veinte años de edad, ha tenido mucha suerte. Acaba de descubrir las ruinas de Puncuyop, y cree estar en el camino de Vilcabamba, la misteriosa ciudad que fué la última capital del Imperio incaico.

Durante más de cien años los arqueólogos e historiadores del Perú precolombiano han perdido su salud y muchos años de vida recorriendo los valles, las selvas y las heladas montañas que rodean al Cuzco, buscando la ciudad de Vilcabamba inútilmente. Como a los españoles de Pizarro, el lugar donde se oculta la última fortaleza del más grande Imperio de América es un misterio. Y he aquí que un joven estudiante de Harvard va a resultar tan afortunado que, casi sin esperar, en unas vacaciones, dice estar sobre la pista.

Hendrik Blohm se unió a la expedición de Victor W. von Hagen, en el Cuzco. El historiador norteamericano, su esposa, la bella Silvia; el fotógrafo Lawrence, el arqueólogo Disselhoff y el capitán Daugerty habían llegado a la capital de los incas—"el ombligo del mundo", como ellos le llaman—bajando de las desiertas alturas que bordean al Titicaca, el lago más alto del mundo, a 4.000 metros. Allí habían sufrido los inevitables dolores de cabeza del sorche, los motores de su camioneta se habían estropeado más de una vez, y Silvia, una brasileña, acostumbrada al clima tropical, "volvía a sentirse humana" en el fértil valle donde los indígenas cultivan el maíz, las patatas y el centeno, como sus antepasados.

La audaz expedición que pretende descubrir los caminos incaicos—las más perfectas rutas de la antigüedad, sólo comparables a las de los romanos—seguía tomando notas y fotografías y recogiendo restos de in-

Vilcabamba, reducto de Tupac Amaru



Un templo de Cuzco

dudable valor histórico en los "tampus" edificados de piedra, estaciones erigidas cada 10 ó 15 kilómetros para descanso de los viajeros y refugio de los soldados del Imperio incaico.

Cuzco, la capital de este Imperio, que llegó a reunir 100.000 familias cuando en el puerto de Palos de Moguer se aprestaban las tres pequeñas carabelas hispanas a cruzar el mar descono-

cido, era el eje, el corazón del incanato. Desde aquí, y en las cuatro direcciones de los puntos cardinales, partían las cuatro rutas principales que conducían a las cuatro partes del mundo. Una de ellas llegaba hasta Quito, la otra hasta Tucumán, ahora en Argentina, y una desviación se internaba en Chile.

Después de permanecer unos días en el Cuzco y de reunirse con el joven Hendrik Blohm, la expedición decidió seguir el camino del "Anti-Suyo", que se interna en el Alto Amazonas. El propósito era descubrir la ciudad de Vilcabamba, donde el rebelde Tupac Amaru resistió durante cuarenta años a los españoles.

Las crónicas de la conquista no hacen sino mencionarle, porque los hombres de Pizarro nunca pudieron llegar a ella. Pero Von Hagen suponía que, siguiendo las rutas incaicas, se podría llegar a ella. Lo importante era volver a descubrirlas, porque durante cinco siglos el polvo de los tiempos las ha ido cubriendo o destruyendo, y en largos trayectos, desde su partida de Lima, han tenido que caminar a ciegas.

Dejaron a la espalda la fortaleza de Soesahuamán, de cerca de un kilómetro de longitud, capaz de albergar a 10.000 hombres. "La más gigantesca estructura construida por el hombre", según ha dicho Von Hagen. Cien años estuvieron 10.000 indios trabajando para levantarla. Los bloques de piedra, algunos de dos toneladas de peso, tuvieron que ser arrastrados y ensambalados allí por el esfuerzo de los súbditos del Inca.

Sigueron el curso del río Urubamba, que muchos kilómetros más allá se convierte en afluente del Amazonas, y encontraron nuevos restos de los caminos incaicos, que corren paralelos a las modernas carreteras, así como las torres de los puentes de la época, que sostenían aún gruesos cables de fibra.

Al llegar a la fortaleza de Machu Picchu, después de dejar atrás la de Pisac, la expedición decidió dividirse en dos: Von Hagen, su esposa Silvia y el capitán Daugerty, explorarían la espalda del macizo de Vilcabamba. El arqueólogo Disselhoff, el fotógrafo Lawrence y el universitario Blohm seguirían el curso del río Vilcabamba, que se interna en la selva, cortando las montañas como un inmenso tajo. Volverían a encontrarse en el Cuzco, para marchar después juntos hacia el Norte, siguiendo el camino de "Chincha-Suyo", por el río Apurímac, donde se encuentra el gran puente incaico de 56 metros de largo y 35 de altura, que dió lugar a la célebre novela "El puente de San Luis Rey", de Thornton Wilder.

Y he aquí que el segundo grupo que el doctor Astete Abril, de Harvard ha descubierto las ruinas de Puncuyop y un trozo de la ruta incaica que se interna en la selva, en dirección, probablemente, a la misteriosa ciudad de Vilcabamba.

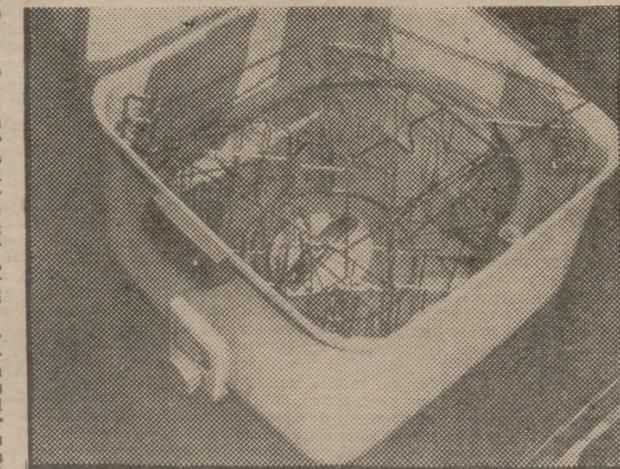
Otra expedición, dirigida esta vez por el doctor Astete Abril, que se mueve igualmente en aquella región del Perú, dice haber descubierto las ruinas de otra ciudad, a unos 20 kilómetros de Machu Picchu, y concede una gran trascendencia histórica al hecho. "¿Será Vilcabamba?", se preguntan algunos.

Vilcabamba, el último reducto del Imperio Inca, ha quitado el sueño a muchos arqueólogos desde hace largos años. Hiram Bingham estuvo buscándola entre los años 1909 y 1915, infructuosamente. No la encontró, pero, en cambio, dió con la ciudad fortaleza de Machu Picchu, el monumento más grandioso de toda la antigüedad americana, visitado ahora por miles de turistas, entre los cuales figuró, hace unas semanas, Milton Eisenhower, que en su visita oficial por nuestros países quitó unas horas a las entrevistas con las autoridades para visitar las ruinas cantadas por Pablo Neruda.

Cuando Bingham, profesor de la Universidad de Yale, la encontró, en 1911, la ciudad estaba intacta. El tiempo había hecho escasa mella en la fortaleza de piedra, que tampoco fue nunca encontrada por los españoles.

No se encontró ningún tesoro. Las casas, palacios, templos y avenidas estaban vacíos, y sólo quedaban enterramientos con restos de mujeres. ¿Y los hombres? ¿Y los tesoros?

El misterio aún no se ha aclarado. La clave está en Vilcabamba, la ciudad donde quizá se refugiaron los últimos soldados del Inca con sus riquezas.



Una de las notas más peculiares del hogar americano es la abundancia de material eléctrico

nas lavarropas, cocinas eléctricas, etcétera; pero el trabajo hay que hacerlo, y eso requiere tiempo y cuidado. Pero ese clásico hogar

norteamericano no sería el que es si el ama de casa no contara con la colaboración de los demás miembros de la familia. Los niños

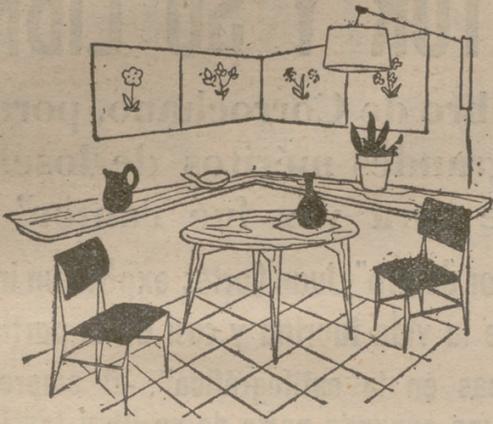
LAS NOVIAS NO RECIBEN DOTE MATRIMONIAL

aportan su parte en las labores domésticas, de las que no está exento el propio cabeza de familia. Un padre norteamericano sabe cuidar a los niños si su esposa está enferma o ausente; sabe bañarlos, vestirlos, hacerles la comida, y "sabe" también fregar los platos y hacer lo que haga falta, pues allí se piensa que nada desdora la dignidad u hombría del marido si su labor doméstica redundan en beneficio del hogar y de los hijos.

Pasemos ahora a examinar otra cuestión, frecuentemente asociada con el hogar norteamericano: los divorcios. Mucho se ha hablado, y se habla, de los divorcios en los Estados Unidos, ocultándose la realidad de que en muchos otros países industrializados ha aumentado el promedio de divorcios. La realidad es que una gran proporción de la población norteamericana disfruta de un matrimonio feliz o estable. En 1951 había en los Estados Unidos 34.556.000 matrimonios, además de 5.266.000 familias encabezadas por un solo padre o madre viudos. Por desgracia, los matrimonios felices no reciben la misma publicidad que los divorcios, y eso hace que muchos observadores de la familia norteamericana no se den cuenta de lo profundamente que el interés del norteamericano medio está centrado en su vida hogareña.

El hecho real es que la familia norteamericana constituye una sólida unidad, que da sentido y carácter al modo de vivir de la nación.

RINCONES DEL CUARTO DE ESTAR



Mesa redonda y estante en ángulo para un rincón de la habitación de estar. Su función es muy diversa y puede suplir, con ventaja para el espacio, al comedor.

Se ha generalizado el empleo del llamado "living", de la sala de estar, con múltiples funciones. A veces, para resolver los problemas de espacio que imponen el uso de aquella clase de habitación polifacética, es la mesa el tema central o la clave. En realidad, si la familia no es numerosa, no hay por qué adquirir mesas grandes. En el grabado, un rincón amueblado según la iniciativa de un proyectista-decorador. Se trata de una mesa redonda, de una madera noble, sin pintar; barnizada únicamente. En el ángulo de la pared, a la altura de la mesa, un estante en ángulo, a la altura del tablero de la mesa. Con los otros motivos que se aprecian en el grabado, queda un rincón bello y confortable.

MODAS

El jersey de lana, su amigo número 1

Usted debe tener en su guardarropa de invierno un vestido en jersey de lana. Práctico y apropiado es el tejido que va bien a todas y a todas las horas.



Una falda práctica: en jersey nido de abejas, avellana. Cortado en cuadros y con un pespunte, labrado. Coselete. Abotonado por delante. Forro de tafetán para dar forma. **PARA LLEVAR POR LAS MARANAS** con un camión.

BLUSA SPORT: jersey de lana beige, bolsillos de parche. Abotonada por delante. **PARA LLEVAR** con faldas de tweed o franela.



BLUSA DE VESTIR: jersey de lana negra. Estilo kimono, o u e l l o hendido con un borde de satén negro. Drapeado cruzado bajo el pecho y anudado a un oostado. **PARA LLEVAR** con faldas de terciopelo o tejido amazón.



UN VESTIDO PARA TODO: jersey franela gris. Tipo kimono con mangas cortas. El corte del talle agracia el busto y forma bolsillo en la falda de pliegues cruzados. **PARA LLEVAR AL TRABAJO** con accesorios de colores vivos.



UNA CHAQUETA: en jersey negro. Estilo kimono, cuello en punta, fruncida con un corte sobre el pecho y abotonada bajo ribetes. **PARA LLEVAR** con una falda en tweed negro y blanco.



De mujer a mujer

por **NURIA MARIA**



Muy señora mía: El caso que yo le expongo aquí es bastante difícil. Le agradecería me diera una contestación para saber cómo debo obrar.

Desde hace largo tiempo mi esposo marchó a buscar trabajo y lo encontró en Madrid. Aquí, en nuestro pueblo, está mal la clase de trabajo que él efectúa y donde él trabajaba se deshizo la empresa. Yo me tuve que quedar hasta que él encontrara vivienda para irnos con los niños, pues son dos los hijos que tenemos, una niña de cinco años y un niño de tres. Al principio todo iba bien. Cartas para acá, cartas para allá. Cuando le preguntaba por la vivienda, al principio mi esposo me decía que seguía en la búsqueda, mas ahora me dice que él ya ni pregunta, porque incluso se rien de su pretensión. El otro día, con respecto a esto, me escribió que no soñara fantasías, que es un imposible que vivamos juntos en Madrid. Dice que todos los pisos pagan traspasos de miles de pesetas que no tenemos. Otros pagan primas de cuatro a cinco mil pesetas, que tampoco tenemos. Concluyó diciendo que vendría todos los años por Navidad a vernos, y en paz.

Yo, señora, le dije que me arreglaría en una habitación con derecho a cocina, porque he oído que realquilan, y me dice que si es cierto, pero que en ningún sitio quieren a los niños. El parece estar bien. En cambio, yo sufro, porque los niños me hacen preguntas que me aturden: "¿Cómo tiene mi papá la casa?" "¿Ya no me acuerdo de mi papá?" "¿Cómo vive mi papá en otra casa?" "¿Por qué no viene?" "¿Cuándo nos vamos con papá?" Yo ya no tengo contestaciones. Me dicen en el pueblo que no le deje solo en Madrid, que es joven y no está bien. ¿Cómo si yo tuviera la culpa! Su hermano estuvo de paso en Madrid y me dijo al venir: "Mira, Raquel, mi consejo es que os marchéis con mi hermano lo antes posible. Así no está bien."

Yo, con tanto consejo y con tantas palabras, no hago nada. A varias amistades que tengo les he escrito para ver si consigo vivienda. Es inútil, porque ni me contestan. He recibido noticias desagradables, diciéndome que mi esposo les presentó una prima mía en Madrid, a la cual acompañaba a su casa desde la oficina. Pero yo ni tengo prima ni parientes allí; así que me explico por qué a él le da lo mismo que estemos aquí nosotros y él estar allí. A usted solamente le pregunto: "¿Qué hago? Tengo veinticinco años." Muy agradecida — Raquel.

CONTESTACION

Difícil, difícilísimo problema el suyo. Es muy cierto cuanto le dice su marido respecto a la escasez de viviendas y que todos rehúsan realquilar habitaciones a matrimonios que tienen niños. Es una cosa desagradable, verdaderamente, pero el egoísmo es algo que acompaña con frecuencia a la naturaleza humana.

Solución conciliadora no la hay, pero no conviene en modo alguno que sigan usted y su esposo separados. Fíjese en que digo usted y su esposo. Los niños, por el momento, no

cuentan en este aspecto. Quiere decir que puesto que urge hallar remedio, de momento podría arreglar la situación dejando a sus pequeños con la madre de usted, por ejemplo, o una hermana e incluso la mayorcita en un colegio. Aunque chiquitines, no es imprescindible que esté a su lado y creo que algún pariente cercano habrá de hallar usted que, comprendiendo lo arriesgado de la separación entre usted y su marido, se preste a ayudarla.

Caso de poder dejar a los niños, reúnanse inmediatamente con su esposo. Habitación para los dos solos la hallarán, y ya usted en Madrid, con tesón y paciencia, podrá gestionar la consecución, si no de un piso, de un par de habitaciones para traerse consigo los niños. Aunque escaseen, también quedan almas caritativas que en cuanto se convengan de que son ustedes buenas personas permitirán que se traigan a sus pequeños.

Dirá usted que es muy triste dejar a sus hijitos, pero es que ahora la necesita mucho más su marido. Verdad es que también ellos precisan su compañía, pero el que la tengan depende de que proceda usted con decisión ahora y sepa conservarlas, reuniéndose con él en seguidita.

No se amilane, actúe con rapidez, y cuando su madre, sus cuñadas, quien sea, se hagan cargo de los niños, ponga un telegrama a su marido con este aviso: "Busca habitación para los dos. Arreglado por el momento todo. Llego mañana." Y sin darle tiempo para la respuesta venga a Madrid, que verá cómo así todo tiene mejor arreglo.

Contestación a Rosa Linares:

Precisamente, porque por el momento esas deformaciones de sus pies son leves, debe tratar de corregirlas o impedir que aumenten. Más tarde tal vez no tuvieran remedio, y además de ser profundamente antiestéticas, tienen el agravante de ser dolorosas. Sea prudente, hijita, y sin más dilación acuda al médico, que él le dirá cómo tratar lo que le sucede para su mejoría.

Contestación a Una Asturiana:

Lo más prudente será dejar de insistir y dar por perdida la fotografía. No está dedicada y no puede perjudicarla. Además no la dió usted y esto la exime de ser juzgada como una de esas chicas que con tanta ligereza se prodigan, aunque sea en cartulina, para arrepentimiento suyo más tarde, no cabe duda, cuando un muchacho les interesa de veras y corre el peligro de enterarse que su efigie corrió de mano en mano masculina, como una de tantas estrellas de cine que todo el mundo tiene derecho a llevarlas en el bolsillo y poner en ella sus ojos. Tranquiliícese, hijita, que usted no puede ser mal juzgada y perjudicada no puede causarles ninguno.

Contestación a Ana Vidal:

Me pregunto si habrá alguna persona en el mundo que esté contenta con su suerte en absoluto. La respuesta que a mí misma me doy es un ¡no! rotundo. El descontento se refleja, sino a cosas importantes, a pequeñas, pero atañe siempre a algo. Por ejemplo, en su caso. La mayoría de señoritas suspiran por un hermoso cabello rizado. Usted lamenta tenerlo así. En fin, como humanos, tenemos nuestras flaquezas. La de quejarnos es una de ellas.

Yo no puedo facilitarle, hijita, un remedio para desrizar su pelo. Está esto más allá de mis posibilidades. La único que puedo recomendarle es usar una buena brillantina, cuya fórmula le daré para suavizar su cabello. Consta de:

Acete de ricino de primera calidad, 150 gramos; alcohol, 150 gramos; esencia de rosas artificial, 30 centigramos; esencia de germen artificial, 1 gramo 50 centigramos.

Un fijapelo suave contribuirá a hacer más manejable su cabello.

CONTESTACION A S. M. DE LAJA

¿Y no ha pensado usted que puede ser ese chico uno de esos hombres que persiguen por capricho aquello que por parecer imposible les atrae y que al resultar accesible pierden todo su interés? Su novio le ha dado pruebas múltiples de cariño. Hay entre los dos compatibilidad y comprensión y una honradez indiscutible de sentimientos por parte de él. ¿Qué le ofrece ese otro joven? En definitiva, nada. Cuatro insinuaciones, por que promesa no ha hecho nin-

guna. Y esto, ¿qué es? Después de la ruptura con su novio lo más probable es que le dijera que lo tomó muy a pecho, que él no la dijo nada en concreto. Que únicamente lo demostró que le gustaba, pero que esto es algo frecuente entre un hombre y una mujer, significando muy poco. Y usted se quedaría con un disgusto y decepción muy grandes, mientras él se dedicaba a otra que tuviera este atractivo de lo vedado.

Me siento tentada a creer que es ese hombre de los que vulgarmente calificamos de gato viejo. ¡Alerta, querida! El ha corrido por el mundo y sabe el punto flaco de las jovencitas que se sienten heroínas cinematográficas cuando entran dos hombres en su vida: uno, enamorado, seguro a fuer del cariño que se le inspira; el otro, atrayente en su apariencia de conquistador que mucho sabe de aventuras y escarceos amorosos.

Si no quiere a su novio, rompa su noviazgo; pero por eso, porque no le ama, mas no por lo que tenga que ofrecerle después ese atractivo Don Juan.

UN MUNDO DE BELLEZA...



Tenemos el insuperable gusto de presentar a ustedes a la señorita Denise Perrier, "dieciocho años vieja", según reza literalmente el pie en inglés. Se ha llevado por derecho propio el título de Miss Mundo en el certamen de belleza celebrado en el Lyceum Ballroom de Londres.

CAFE GIJON

PAGINA LITERARIA DE PUEBLO



¡MES DE OCTUBRE!

Octubre es un mes de gala—mes de la mejor esencia—con su cielo terso y limpio y horas azules tan bellas... que al seguirlo, paso a paso, por su nostálgica senda, el corazón de poesía todos sus latidos llena. ¡Quién pudiera detenerlo y dejar sus horas quietas! Y saturarse en su ambiente, y extasiarse en sus estrellas que lucen más luminosas en los espacios de seda, ¡ávidas de ser miradas por las luces de la tierra! Mes de octubre que la sangre de claveles dan sus venas, que atardece con dulzura de colores que se besan... ¡quién pudiera prolongarlo hasta que tu amor volviera... y como entonces mi alma llenase de gozo y pena...!

Angelita RODERO

MEMORIAS SIN LITERATURA

LA FIGURA DE UN INOLVIDABLE POETA

La juventud entusiasta de Ideal, el más puro amor a las Letras, la camaradería efusiva y una cultura increíble a sus años, constituían el bagaje espiritual de este excelente escritor polifacético—poeta, prosista, historiador de la Novela, novelista aménísimo a su vez, gustador de las rimas nuevas de allende el Pirineo, traductor de los simbolistas y los parnasianos, intérprete español de la magnífica prosa de Eça de Queiroz—, que era un alma infantil y un hombre bueno.

No es dado a una inmensa mayoría de cultivadores de la literatura desdoblarse a placer en una faceta especial de su arte, sin invadir a tantas y a locas predios privados a la singular disposición temperamental de otros de sus cofrades en Minerva. Así, resultaba altamente admirable la excepción ilustre de Andrés González-Blanco, poeta delicado y hondo, crítico perspicaz, ensayista concienzudo y novelador de buena cepa, señor de un estilo y dueño de la alta doble gracia del interés y la amenidad.

No recuerdo quién me presentó a Andrés, o si nuestro acercamiento fue una cosa fortuita. Pero sí que ya asistí al banquete con que se festejó la aparición de su "Historia de la novela", obra premiada por el Ateneo y escrita cuando su autor era casi un niño.

Después íntimamos, y fui muchas veces en compañía de aquel trio de la literatura y la amistad formado por él, por Francés y por Emiliano Ramírez Angel. ¡Y quién de los que por aquellos felices tiempos portaban una péñola no asistió a alguna de las tertulias que estos tres espíritus juveniles y trabajadores incansables organizaron en tan distintos cafés de la villa? De la Cervecería Inglesa al Café de Sevilla de la calle de Atocha, Andrés fué el alma de muchas tertulias nocharnuegas. Se acompañaba frecuentemente de Romera Navarro, que luego se fué a los Estados Unidos; del matemático y periodista Francisco Vera; de Leguina, un cojo malhumorado; de Cansinos Assens; de Diego San José y de aquel extraño don Antonio Sancho, autor de un libro de sonetos extravagantes que se titulaba "Tersaída". Cuando éste era una de las asiduas amistades de Andrés, frecuentaban "El Sanatorio", de la calle de la Cruz.

Andrés González-Blanco fué redactor de "La Noche", con José Francés, y más tarde dirigió un diario propiedad de la casa Tayá, que se llamó "La Jornada". Allí me encargué, mientras la publicación vivió—menos tiempo del que merecía—de escribir dos oróneos mensuales, igual que Luengo y Gómez de la Mata, llevados allí, como yo, por la noble amis-



Andrés González-Blanco.

dad de Andrés. Luego dirigió "La Jornada" Juan Guixé.

Como Edmundo González-Blanco, el hermano mayor de Andrés, era también íntimo amigo mío, éste se valía de mí para conseguir—bien inútilmente por cierto—una rectificación en los hábitos dionisiacos del gran filósofo, que vivía muy mal y bebía muy bien.

—A ver si puede usted, Luengo—solía decirme—, que tiene cierto ascendiente sobre mi hermano, desviarle un poco del alcohol.

Y yo lo intenté alguna vez, totalmente en vano. Lo único que conseguí, y así se ganaba tiempo, fué que pidiera de cada vez en las tabernas un vaso en lugar de una botella. ¡Y cómo le contrariaba! El quería ver delante más cantidad, como si temiera que se agotase la existencia de las tinajas tabernarias súbitamente, sin haber bebido "los vasos legales", como dijo por entonces otro sediento contumaz de cerveza, el poeta Nilo Fabra.

Y ahora se me llega un recuerdo. Creo que fué en la postrera estancia de Rubén Darío en Madrid cuando el Ateneo le consagró una velada de homenaje, y en ella tomó parte Andrés González-Blanco. Yo acudí a presenciarla acompañado de Gómez de la Mata y del novelista Fernando Mora.

Era la primera vez que contemplaba "de visu" al egregio poeta de las "Prosas profanas". No recuerdo a todos los escritores que participaron en aquel acto; sí que recité soberbiamente la "Marcha triunfal" el autor de "Ingenuamente"... Nilo Fabra, que acabo de citar. Nuestro Andrés leyó unos capítulos de su libro, consagrado a Rueda y Rubén, y quizá su lectura, realizada sin mucho cuidado de la medida, fatigó algo a la concurrencia, que a momento pareció impacientarse, y Andrés leyó al final algo precipitadamente y cerró el libro con cierta sequedad y gesto desabrido. Digase en disculpa de aquellas esbozadas inquietudes, que la concurrencia deseaba oír a Rubén.

El cual se levantó, tímido y como agobiado por su gloria y el aplauso de todos, y leyó unas cortas estrofas de arte mayor que por cierto no creo reproducidas en sus "Obras completas".

Era la primera vez que yo contemplaba al inmenso poeta, que se me apareció con cierto aire puritano de pastor protestante. Llegaba una levita demasiado cerrada, severa, y tras la blanca solución de continuidad del cuello, emergía su rostro aindiado, de ojeras relevantes, un poco cansino. Accionaba con mesura y tenía un ligero, o algo más que ligero, acento francés en su breve recitación.

No volví a ver al egregio rubí de Nicaragua, que, como se sabe, se extinguió allí en su natal Managua, en febrero de 1916.

A Andrés le visité en diversos domicilios, y creo que fué la última vez en la calle de Monteleón, cuando vivía con su madre y hermanas. Fui a llevarle el artículo que dediqué a su linda novela "María Jesús, casada y mártir", donde sobre toda otra saliente característica que pudiera atisbarse en sus capítulos, hay una magnífica novela española de fibra, alma y ambiente, con la raigambre más o menos dife-renciada, por razones de época y temperamento, hundida en los globales castizos donde alimentó las produccio-

nes de su mejor etapa don Armandito Palacio Valdés.

Toda la vida un poco arealca, a pesar de todos los pesares, de la ciudad de León, tinta en este libro de la blanda melancolía cantábrica, con tal cual rezumo específico de asturianismo puro, pasa gentil y adorablemente por las páginas de esta novela del autor de "Los poemas de provincias", saturada de un lirismo perenne saudoso que no daña lo más mínimo a la trama y contextura novelesca, técnica y arquitecturalmente completa y española, noblemente españolísima.

No mucho tiempo después tuve un encuentro casual en la esquina de Sol a Alcalá con el querido amigo, que me produjo espanto. En unos meses que no le veía, Andrés había sufrido una terrible transformación. Afectado de la tremenda dolencia de Addison, tenía un aspecto miserable, la cara totalmente broncínea y la menguada figurilla como baliando dentro de la indumentaria, sobrante por doquier. Iba a recoger unas pesetas de su cuenta del Banco Central para marcharse a Portugal en una ilusionada busca de salud.

Pero no la encontró, pues Andrés falleció poco después de regresar un día de mediados de octubre de 1924, ahora hace, precisamente, veintinueve años.

EL ESCRITOR Y SU LIBRO

"Me gusta el libro de Corrochano, porque reconoce los grandes méritos de Joselito, de los que rara vez fué cantor"

En su libro "El toreo por dentro", Juan Cortés explica un intento para eliminarle de la vida taurina y casi de la particular "Me dejé muchas cosas en la estilográfica".—El empresario y periodista dará una segunda parte de su libro taurino antes de proseguir el de "Memorias"

Después del éxito de su volumen de recuerdos periodísticos "Memorias casi de memoria", el escritor y periodista malagueño Juan Cortés Salido, que cuenta casi cincuenta años de profesionalidad en la Prensa, y más de treinta de empresario taurino, acaba de publicar un libro exclusivamente dedicado a este otro aspecto de su vida, titulado "El toreo por dentro", y cuyo subtítulo afirma: "Cualquier tiempo pasado no fué mejor". Dado el interés polémico de su obra, hemos aprovechado una breve estancia de Juan Cortés en Madrid para hacerle varias preguntas en torno a la misma.

—¿Cuándo y por qué escribió este libro?—solicitamos inicialmente.

—Este libro es una consecuencia de mis "Memorias casi de memoria". Projecté recoger en ellas todos mis recuerdos de cerca de cincuenta años de periodista y treinta de empresario taurino, y tuve que desistir para evitar que la obra tuviese más de las trescientas páginas que en el reglamento de mi opi-



nión es el peso que deben tener los libros.

—La mayor alegría y el mayor disgusto de su vida de empresario taurino?

—Mi mayor disgusto, la tarde del 2 de mayo de 1920. Se celebraba una corrida de "La Fiesta Nacional", mi semanario taurino, y porque los dos primeros becerros salieron mansos, intentaron quemarme la Plaza. Era una novillada sin caballos, y la entrada de sombra costaba una peseta, y la de sol, sesenta céntimos. Las pasé negras para evitar que me llevaran a alimentar con mi persona el incendio en el ruedo de unas sillas de madera.

—¿Causa justificada?

—En el libro actual explico los verdaderos motivos de aquel intento de eliminarme de la vida taurina y, si ardo, de la particular. Mi mayor alegría también me la proporcionó aquella corrida, porque la lección que recibí me sirvió para reducir el

LOS PREMIOS NACIONALES

La Dirección General de Información recuerda a todos los editores y escritores españoles que el plazo para la admisión de los libros que aspiran a los Premios Nacionales de Literatura del presente año se cierra el día 30 de noviembre próximo.

Estos Premios Nacionales de Literatura son el "Francisco Franco", para un libro de ensayo o ensayos; el "José Antonio Primo de Rivera", para un libro de poesía, y el "Miguel de Cervantes", para novela.

Para los originales que aspiran a cada uno de los premios es condición común responder a la concepción cristiana del hombre y del mundo y al sistema de ideas del Movimiento Nacional.

Cada premio es de 25.000 pesetas y todos ellos son indivisibles.

N. HERNANDEZ LUQUERO

RUEDA DE TERTULIAS

Una reunión taurina en Riesgo.—La integran personalidades aficionadas al «toreo» de antes

En Madrid hay muchas tertulias taurinas. Unas tienen su asiento en cafés tan conocidos como La Tropical, La Alemana—sede de los Domingos—, Riesgo, León de Oro, etc. Y las hay también de a pie firme, en plena calle, en la puerta de esos mismos cafés o en la acera de la calle de Sevilla, por la que a ciertas horas de la mañana cabe darse un paseo y ver, casi de un golpe, una buena colección de figuras importantes de la tauromaquia.

Hacen tertulia los toreros, los críticos, los apoderados, los aficionados viejos. Cada una de ellas muestra un personal signo de aglutinación. No se concibe en estas, como en las literarias, el que pudiéramos llamar "tertuliano volante", que va de unas a otras, trayendo y llevando su curiosidad o sus informaciones.

Hoy la rueda se detiene ante una tertulia, integrada toda

ella por personas muy respetables y prestigiosas y que encuentran punto de reunión en el café Riesgo, muy bien situado, por otra parte, entre los focos de aglutinación taurina.

Entre sus habituales, los que le dan color y tono conversacional, están el registrador de la Propiedad y publicista taurino don Adolfo Bollain, el ingeniero agrónomo y escritor tauromaco don Luis Fernández Salcedo, el escritor torista, especializado en ganaderías bravas, don Alberto Vera (Arevá); el ex ganadero don Juan Pablo Fernández, el farmacéutico señor Quintana, el médico don Luis Yuntas, el abogado don Antonio Barros, el procurador de los Tribunales don Fidel Perlado, el bibliófilo taurino y ex novillero don Vicente Molina y otros muchos más, fieles y habituales a la reunión.

El carácter de esta tertulia es nostálgico y conservador, y desde luego, muy poco amable para los toreros de hoy. Allí se es partidario del toro de cinco años y de la lidia antigua.

Otras peñas de toreros actuales que hay por el café se vengan de esta intransigencia de antiguos aficionados y llaman a la reunión "la tertulia de los tristes". Cosa no exacta, porque allí se defiende con buena alegría y coraje el toreo serio, aunque no sea demasiado indulgente con los toreros modernos.

La reunión es diaria y, desde luego, bien informada. Los últimos problemas taurinos se plantean y discuten. No vanamente, porque como hay publicistas taurinos en la tertulia, más de una vez las opiniones saltan de la mesa del café al papel, para bien de la polémica taurina y de la fiesta nacional.

AGAMENON

número de entradas de conviva y para echarle valor al presupuesto de gastos de la corrida de "La Fiesta", con lo que triplicó en años sucesivos los beneficios.

—¿Hay algo en su libro que pueda escandalizar a los que "mandan" en la fiesta?

—Ni a los que mandan ni a nadie. En toda mi vida periodística procuré, y creo que lo conseguí, decir las cosas sin asfemismos, pero correctamente. Hasta esos galitos que dicen que tengo en la barriga, cuando se asoman a los puntos de mi pluma, lo hacen con las uñas cortadas. En "El toreo por dentro" hay muchas, muchísimas verdades, pero dichas todas sin acritud. Claro está que como las verdades son las que molestan siempre...

—¿Cree que la literatura taurina actual—libro y crítica—será útil para la historia futura del toreo?

—Ahora, como antes y como siempre, se han escrito cosas buenas y no pocas lamentables. Serán útiles, desde luego, para quienes, como me ha ocurrido a mí, deseen demostrar que siempre se "cocieron habas" a los que dentro de veinte años digan que "los abusos de hoy—del año 1973—no se comataron nunca". La reproducción de tales artículos—como los que yo he tomado de Sánchez de Neira, Mariano de Cavia, etcétera—será la mejor prueba de que Jorge Manrique se equivocó al escribir que "cualquier tiempo pasado fué mejor".

—¿Conoce el último libro de Gregorio Corrochano? ¿Cuál es su opinión sobre él?

—Lo conozco, como casi todo lo que ha escrito mi viejo amigo y siempre admirado compañero. Y mi opinión sobre esta obra es verdaderamente satisfactoria, porque he visto que, al fin, reconoce su autor en Joselito los grandes méritos que siempre tuvo el inolvidable "Maravilla", y de los que rara vez, por cierto, fué cantor el querido Corrochano.

—¿De qué ha llevado más puntualmente notas, diario o recuerdos: de su vida de empresario o de su actividad de periodista?

—Pues... de nada; y créame que ahora lo siento, porque me gustaría tener guardados los millares de reportajes e entrevistas, y hasta de artículos de fondo, escritos en serio, publicados en la "Unión Mercantil", "Boinas Rojas", "La Tarde", amén de otras revistas y diarios, y me gustaría igualmente guardar las hojas de liquidaciones de las corridas por mí organizadas, para saber lo que en ellas gané. Porque, aun cuando creo que fué mucho, al comprobar lo poquito que me queda me parece que no fué tanto. Y conste que esto no son lagrimitas, porque con mis cincuenta años cumplidos sigo siendo un hombre eufórico y optimista.

—¿Qué libro pide más inmediata continuación en su ánimo? ¿"Memorias casi de memoria" o "El toreo por dentro"?

—Los dos están necesitados de una ampliación, porque por ese criterio de que los libros deben quedar en las trescientas páginas me dejé muchas cosas en la estilográfica. La ampliación más próxima será la de "El toreo por dentro", en cuya segunda edición pienso suprimir la parte anecdótica y ampliar, en cambio, la que escribí con el deseo de desintoxicar a los públicos.

—¿...?—
—Considero obligación de todos colaborar en la obra de devolver el prestigio a las corridas de toros y reconciliar a los aficionados con los toreros, poniendo fin al lamentable espectáculo de que, ya por sistema, táculo de que, ya por sistema, se les chille, particularmente a los picadores, aunque la pica está en lo alto del morrillo y la suerte se ajecute bien.

—¿...!—
—Es preciso que los espectadores vuelvan a ser "aficionados" y vayan a la Plaza con ganas de divertirse, y no de chillar. Eso pretendo yo, modestamente, con mi libro.

En el Kalahari, el desierto más aterrador del mundo ALLI VIVEN LOS BUSHMEN COMO EN LA EDAD DE PIEDRA

(Reportaje recogido del «Paris-Match» y original de Philippe de Balence.)

En el Museo del Hombre, en París, se ha inaugurado una simple vitrina, que contiene tan sólo fotografías y algunos objetos de piedra tallada, arcos, flechas y cáscaras de huevos de avestruz. Pasaría casi inadvertida si no evocara una de las más asombrosas aventuras científicas de la posguerra: la expedición de François Balsan entre los Bushmen de Kalahari, denominada expedición "Panhard-Capricorne".

Mientras que Castet y sus émulos descubren en el fondo de las grutas los emocionantes dibujos de nuestros antepasados prehistóricos y exhuman entre el lodo de las cavernas pobres útiles de piedra y huesos de osos gigantes, François Balsan dió en el avión de Johannesburgo un salto de 10.000 kilómetros en el espacio y de 30.000 años en el pasado para vivir entre los últimos hombres que están todavía en plena Edad de Piedra: los Bushmen del Kalahari.

El Kalahari es uno de los más aterradores desiertos del mundo. Se trata de una vasta estepa salada que se extiende en el corazón de África austral. Está cubierta de una vegetación espinosa y poblada de animales salvajes. Pero es un desierto porque prácticamente no posee agua. Las fuentes son allí tan escasas como en las arenas del Sáhara.

HAN ATRAVESADO EL MUNDO EN 30.000 AÑOS

Sin embargo, los Bushmen constituyen la más fascinante de las razas primitivas que subsisten aquí y allá en algunos desiertos y junglas impenetrables del planeta. Los hotentotes les llaman "los cazadores amarillos". Y los etnógrafos han comprobado con estafección que en el pleno centro del continente negro, los 4.000 Bushmen de Kalahari son de raza amarilla. Los niños tienen rasgos que recuerdan a los de los indígenas de Java o Bali. Al envejecer se aproximan más a los del tipo mongol o tibetano. El problema que presenta la existencia aislada en medio de una humani-

Son pequeños y feroces salvajes con el rostro jalonado por esqueletos de lagarto, caparazones de tortuga y osamentas de rata

dad enteramente negra, de este puñado de supervivientes de la prehistoria, aparece por completo insoluble.

La contribución personal de François Balsan a la solución de este enigma es el descubrimiento en un macizo rocoso del Kalahari de curiosas pinturas rupestres, obra de los Bushmen. Estos frescos presentan una similitud asombrosa con los que los espeleólogos han descubierto en las cavernas de Francia meridional. Algunos dibujos de animales salvajes han sido tratados con un esmalte y una técnica absolutamente idénticas.

No se ve más que una explicación a estas coincidencias extrañas: antes de llegar al Kalahari los Bushmen han atravesado nuestro país. El espíritu se aterra al imaginar la increíble emigración que desde el fondo del Asia, pasando por Europa y toda África abrasadora, ha visto finalmente instalarse en un desierto los pequeños cazadores amarillos tras un camino de 20 ó 30 mil años. Hoy ya vemos acabar este viaje. Los Bushmen no pueden ir más lejos. Están cercados por los negros, ante los cuales huyen desde hace milenios, y por la civilización de los blancos. Están condenados. Ya puede predecir la ciencia su extinción rápida en algunas decenas de años. Una epopeya que ha durado cientos de siglos se acaba ante nuestros ojos.

François Balsan aporta los argumentos siguientes en apoyo de esta tesis: "Esqueletos semejantes a los de los Bushmen—escriben—han sido encontrados en África del Norte, en España y en Europa Central. En Grimaldi, en las

cercanías de Montecarlo, dos cuerpos de corta talla han sido exhumados de una tumba donde estaban sepultados en la misma posición sentada que tenían los cuerpos recientemente descubiertos en las arenas del desierto de Hamib, en el sudoeste africano donde habitaron los Bushmen.

LA EXPEDICION PANHARD-CAPRICORNE

La expedición "Panhard-Capricorne" tuvo que enfrentarse con problemas terribles. Por ejemplo, caminar a través de las estepas arenosas con camiones pesados, cuyas ruedas palmarían en el suelo movedizo. La expedición estaba dotada de dos camiones Panhard de diez toneladas y 100 caballos, diez velocidades, doble eje motor con cabina y estación para hinchado de neumáticos. Las reservas de carburante estaban previstas para asegurar una autonomía de 2.500 kilómetros. Ocho días antes de la salida, François Balsan recibió un cable de Johannesburgo: "Imposible garantizar terrenos desconocidos con neumáticos previstos." Balsan se precipitó en las fábricas Panhard. La situación se presentaba catastrófica. La expedición no podía ser retrasada. Todos los equipos estaban ya movilizados. Era urgente llegar a Mozambique ante la inminencia de la estación de lluvias. Era necesario, costase lo que costase, encontrar en Francia inmediatamente neumáticos de una superficie bastante ancha para pesos tan pesados.

"En el lugar convenido nos espera el guía hotentote. Sale de una espesura como de una cueva, saluda y espera. Los vehícu-

los han sido dejados al cuidado de Jeffried y de John, con advertencia de no encender ninguna luz y de no hacer ningún ruido.

Sin armas, ajustamos nuestro paso al del guía. La luna ha salido y da una transparencia preciosa a la vegetación, que parece nevada. Nadie habla, lo que da a nuestro cortejo un carácter misterioso. El silencio total de los animales de la selva delata que aun oculto lo mejor posible el cobijo de sus enemigos los Bushmen, no se equivocan al localizarlo. Pero aunque el cazador nos previene en voz baja que casi hemos llegado ya, no sospechamos todavía nada.

Su campamento: agujeros cónicos en la arena del desierto. —Hemos llegado—dice el cazador, y se detiene.

Vemos entonces como una rojiza reverberación que alcanza la altura del ramaje. Es el reflejo de las hogueras. Entonces se oye el ladrido de un perro, luego dos, luego de cien.

Penetramos todos juntos en la escena nocturna; es la más increíble que nos hubiéramos permitido imaginar.

En un área no totalmente limpia de malezas, unos agujeros cónicos de dos metros de diámetro han sido excavados a mano. En el fondo de cada uno de ellos hay un fuego, sin llama. A los lados de las excavaciones, dormitando, alrededor de la hoguera, se ve una asombrosa humanidad: hombres y mujeres apretujados, niños desnudos, pobres larvas literalmente pegadas a las brasas. Su reposo encuentra un poco de tibieza en estas excavaciones. Este método, rápido de conseguir en este suelo de arena, asegura un abrigo contra el viento y permite la invisibilidad, como comprobamos por nuestra propia experiencia.

Inmundas mixturas ouecen a fuego lento. Lucen los huevos de avestruz. Melones sammas, lamidos también por las llamas, componen la reserva. Hay una agitación. Este mundo oscuro se despliega en sus posturas encogidas. No tiene que levantarse muy alto, es pequeño, deforme... Los hombres han reaccionado los primeros y aparecen desnudos. Simioscos, de un amarillo negruzco, tienen las extremidades deigadas y el vientre hinchado. La llama del fuego que reaniman: Tjihl! Tjihl! (nombre del fuego en bushmen) les da reflejos cobrizos. Lanzan pequeños gritos.

Las mujeres se desnudan lentamente para dejarse acariciar por el calor de las llamas, ahora acrecentado.

En las ramas, en tierra, está instalado el botín sanguinolento. Las pieles frescas cuelgan de las espinas de los kameeldoorns. Hay olor y ambiente de carnicería.

El arsenal está esparcido o reconstado en los árboles con el mismo aspecto que los trofeos. Lanzas cubiertas de coágulos rojos, cuchillos para caza salidos del genio infernal de herreros improvisados, jabalinas, útiles de la prehistoria.

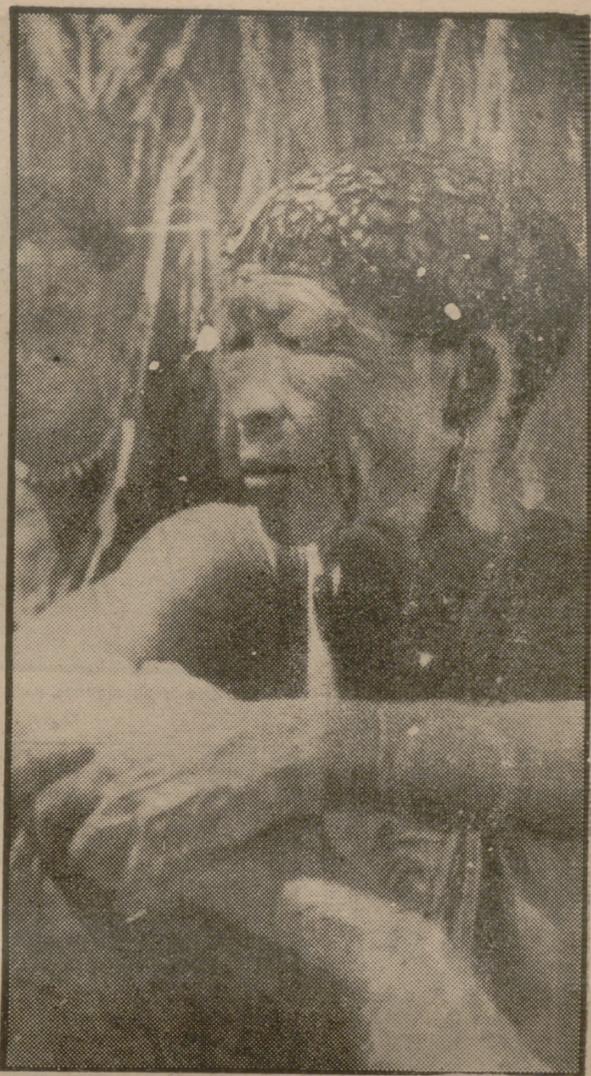
Los cazadores "amarillos" sólo tienen una ocupación: "la caza". Esta es para ellos una cuestión de vida o muerte. Siempre escogen por jefe al mejor cazador. Este jefe gobierna un grupo de familia. Muchos de estos grupos constituyen un clan que posee, de acuerdo con otros grupos, su territorio de caza. Pero cuando ésta escasea, los bushmen recurren a atroces alimentos cuyos restos repugnantes jalonan sus campamentos abandonados: esqueletos de lagartos, caparazones de tortugas, osamentas de rata, etc.

LOS METODOS DE CAZA

Sus métodos de caza son semejantes a los de nuestros antepasados de la prehistoria. La punta de sus flechas está emponzoñada con siniestras mixturas: ojos putrefactos y pasta de veneno de cobra. La caza se desarrolla en dos tiempos: El bushman se acerca al antilope o la gacela y le lanza su dardo emponzoñado. El animal, herido, huye. Todo el grupo se lanza entonces sobre sus huellas. Han de pasar aún uno o dos días para que el veneno se infiltre lentamente en sus venas y mate a la bestia.

Para prevenir los efectos de la falta temporal de caza, la Naturaleza ha provisto a los bushmen de los ornamentos más asombrosos, ya que poseen una reserva de grasa—muy protuberante en los días de abundancia—flaca en los de escasez—exactamente como la joroba del camello. Gracias a esta facultad providencial de su reverso pueden soportar ayunos de más de tres semanas.

El lenguaje de los bushmen comprende apenas algunos centenares de palabras. Estas a menudo quedan entrecortadas por unos



Los rasgos de esta mujer bushmen constituyen un enigma científico: amarillos en el corazón del África negra

chasquidos de la lengua que permiten desdoblar el vocabulario. Por ejemplo, explica Balsan: "Gou", sin chasquido lingual, significa "tomar"; pero de la otra forma significa "noche". Un monólogo bushman se parece poco más o menos al ruido que hace un caballo a galope.

LA FANTASTICA CENA DE AÑO NUEVO DE LOS HOMBRES PREHISTÓRICOS

Los bushmen no saben contar más que hasta tres. Uno en el dedo meñique, dos en el anular, tres en el dedo corazón. Más allá la numeración se detiene, porque el tamaño de los dedos empieza a descender.

Su religión es bastante confusa. Green en un espíritu del bien y

en otro del mal, de los cuales sólo el mago conoce los caprichos y los designios, así como las maneras de conciliarlos.

Pero los bushmen han inventado a Papá Noel, o al menos la fiesta de Año Nuevo. Cuando brota en los montes del desierto el pequeño bulbo de la "nintjee", el jefe del clan sabe que el momento ha llegado. A su orden se extinguen todos los fuegos familiares. El jefe se sienta entonces en el centro de la Asamblea, con una vara de madera blanda bajo uno de sus pies y frotta a lo largo de una pequeña ranura que está practicada en la misma con la punta de una segunda varetta de madera dura.

Al mismo tiempo pronuncia una larga invocación: "Protegednos, aseguradnos la vida, dadnos buena caza, dad prosperidad a nuestros hijos."

El arma secreta de los vietnamitas



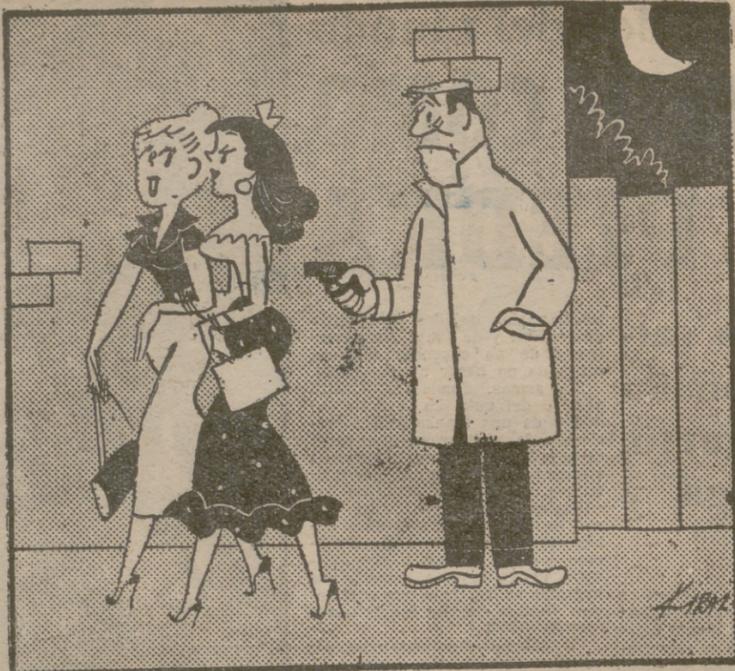
Esta trampa primitiva es, sin embargo, una de las más terribles asechanzas de que los vietnamitas infestan los arrozales. Numerosos soldados franceses tienen los pies traspasados por estas puntas de hierro, disimuladas a lo largo de los diques que separan los campos de arroz y que constituyen el único camino a través del delta inundado. Estos largos clavos, muy puntiagudos y barbados como anzuelos, están fijos sobre planchas de 30 centímetros. Con el peso del cuerpo atraviesan fácilmente las suelas de caucho de las botas de campaña.

El cigarrillo del condenado a muerte no fué el último



El cigarrillo que fuma este hombre es el del condenado a muerte. Ibrahim Abdel Hadi, ex primer ministro egipcio, acaba de conocer, sin emoción aparente, el veredicto del Tribunal revolucionario. Muerto en la horca, confiscación de todos sus bienes que no procedan de herencia legal. Pero los jueces volvían poco después de su decisión y conmutaron la pena de muerte de Ibrahim Abdel Hadi por la de trabajos forzados a perpetuidad. Al nuevo Egipto le repugna verter sangre. Su revolución soia ha causado dos víctimas. Aunque el Tribunal egipcio, en el momento de su constitución, se informó en París sobre lo que fué el Tribunal revolucionario de Fouquier-Tinville, titubea al pronunciar el castigo supremo a los que ha considerado como traidores. Consecuencia inesperada de esta concepción de la justicia: el verdugo ha pedido aumento de salario. Sin ejecuciones que realizar, no cobra las primas que le permitirían vivir. Al mismo tiempo que verdugo, es el enfermero jefe de la prisión.

HUMOR



Lo que idean algunos para entablar conversación...



—Si te dejo, me pregunto qué será de tí, y si me caso contigo, me pregunto qué será de mí...



—Simplemente he querido mirar antes de saltar.



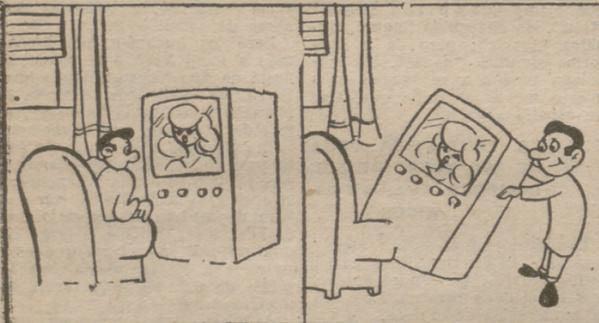
Sin palabras



—¡Ah! ¿No tiene usted teléfono?... Perdón entonces.

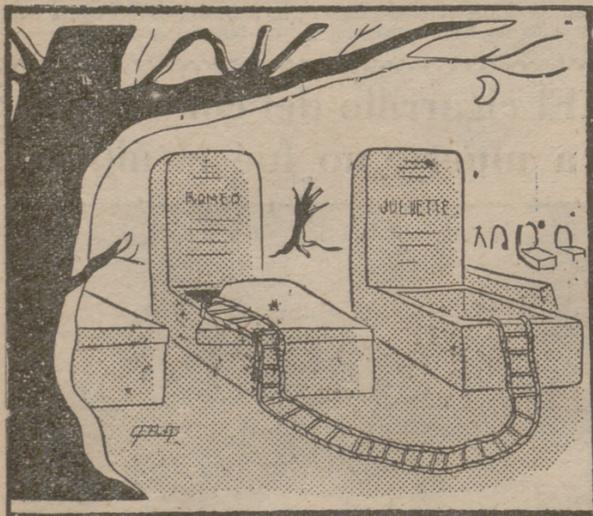


—¡Mira que corbata más bonita le he regalado!...



EVASION

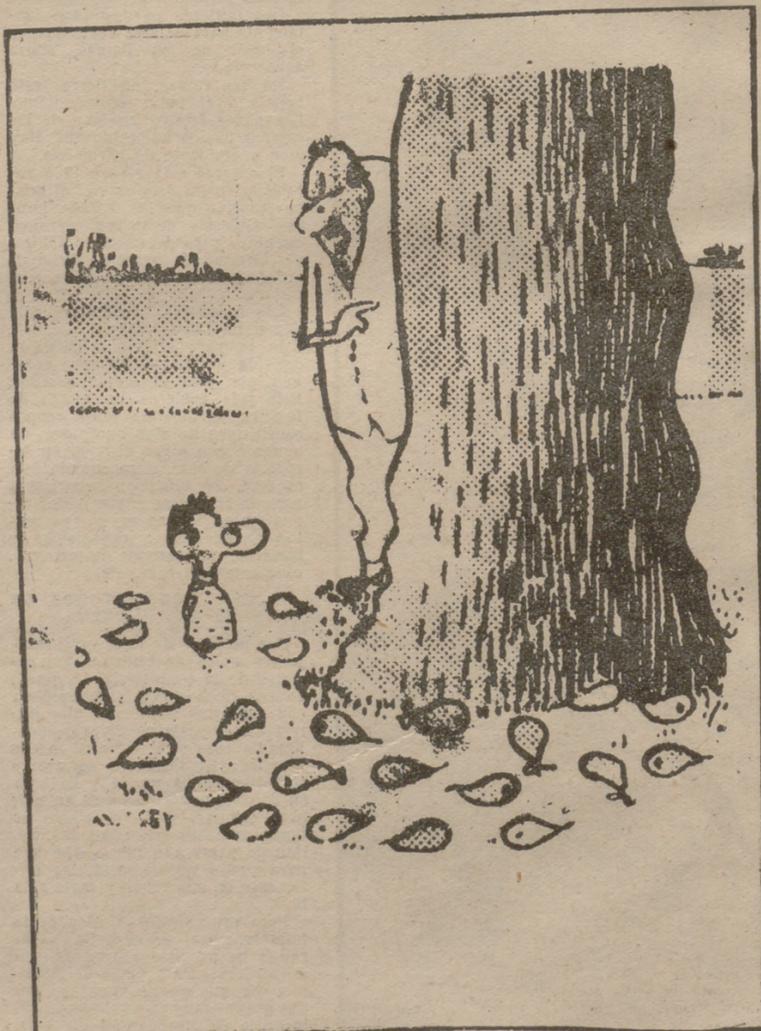
—El guardián quisiera acompañarnos, porque dice que el director de la prisión es muy antipático.



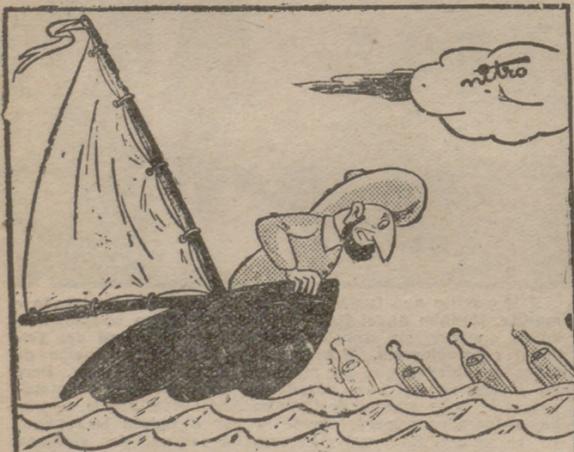
Romeo

Sin palabras.

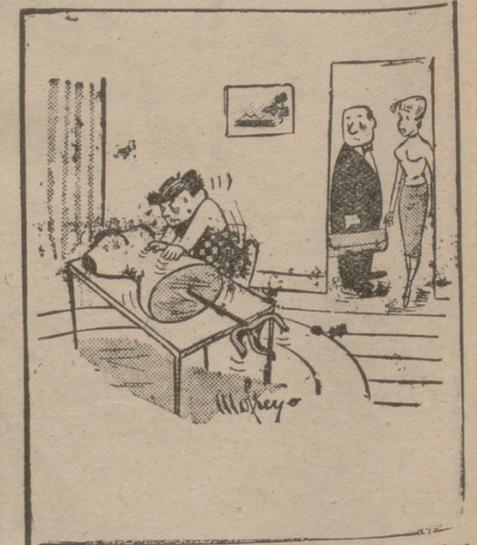
Julieta



—¿Has sido tú quien ha sacudido el peral?



—¡Atiza, el mensaje de un tartamudo!



—¡Perdónele usted, profesor. El nene no quiere saber nada de música, quiere ser masajista!

FIN DE SEMANA

TODOS LOS SABADOS UN SUPLEMENTO GRATUITO DE 8 PAGINAS. SE ENTREGA AL LECTOR CON CADA NUMERO DE

PUEBLO
20 PAGINAS, 70 CENIS.